

C I C L O D E D I Á L O G O S

ESPAÑA CATALUNYA **PLURAL**

**XV. “La Construcción del Relato”**

Santi Vila/Francesc de Carreras

**XVI. “Los Medios en el Procés.  
Docilidad e Insurgencia”**

Jaume Roures/Màrius Carol

diálogo.

(Del lat. dialogus, y este del gr. *διάλογος*)

1. m. Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.
2. m. Obra literaria, en prosa o en verso, en que se finge una plática o controversia entre dos o más personajes.
- 3.m. Discusión o trato en busca de avenencia.



Editado por:

Rosa Paz  
Juan de Oñate

diálogo.

(Del lat. *dialogus*, y este del gr. *διάλογος*)

1. m. Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.
2. m. Obra literaria, en prosa o en verso, en que se finge una plática o controversia entre dos o más personajes.
- 3.m. Discusión o trato en busca de avenencia.

C I C L O D E D I Á L O G O S

---


# ESPAÑA CATALUNYA PLURAL

---

**XV: “La Construcción del Relato”**

**XVI: “Los Medios en el Procés.  
Docilidad e Insurgencia”**

Fundación Diario  
**Madrid** 

Asociación de Periodistas  Europeos





# ÍNDICE

## PRÓLOGO

El Procés y la ingravidez..... 7

## XV ENCUESTRO

La Construcción del Relato..... 11

### Santi Vila.

Ex conseller de la Generalitat de Catalunya

### Francesc de Carreras

Catedrático de Derecho Constitucional por la Universidad Autónoma de Barcelona

Con la moderación de Enric Hernández y Montserrat Domínguez

## XVI ENCUESTRO

Los medios en el Procés. Docilidad e insurgencia. .... 69

### Jaume Roures

Fundador de Mediapro

### Màrius Carol

Director de “La Vanguardia”

Con la moderación de Carles Castro y Montserrat Domínguez

EDICIONES ANTERIORES..... 129



## EL PROCÉS Y LA INGRAVIDEZ

Parece existir un acuerdo unánime sobre la contribución instrumental que el relato ha prestado al procés y por eso se decidió dedicar a la construcción del relato el XV episodio del ciclo de diálogos España plural-Catalunya plural que convocaron el 22 de febrero de 2018 la Asociación de Periodistas Europeos, la Fundación del diario MADRID y el Col·legi de Periodistes de Barcelona y dentro de una serie iniciada en julio de 2013. Constituyó una oportunidad privilegiada para que Santi Vila, ex consejero de Cultura del Govern, y Francesc de Carreras, catedrático de Derecho Constitucional de la UAB y uno de los fundadores de Ciudadanos, contrastaran posiciones. Para moderarles o incitarles fueron flanqueados por los periodistas Enric Hernández, director de “El Periódico de Catalunya” y Montserrat Domínguez, directora entonces del “HuffPost” y actual subdirectora de El País.

Los cuatro participantes mencionados coincidieron en que el relato se ha ido componiendo con materiales de muy diverso acarreo pero también en que los medios de comunicación añaden un efecto multiplicador cuando activan sus capacidades de difundir y de enconar. Del “Todo por la Patria” en el frontispicio de los acuartelamientos habríamos pasado al “Todo por el relato”, que desde sus primeros compases prioriza la tarea de la construcción del enemigo y exalta el sacrificio del “cueste lo que cueste/ se ha de conseguir/ que la Cataluña grande/ vuelva a resurgir/”, en línea con el Oriamendi que tanto arraigó en el Principado.

En todo caso conviene atender a la advertencia de Thomas Hobbes según el cual el hombre nunca puede estar libre de incomodidades, pero incluso si la mayor de éstas recayera sobre la generalidad del pueblo a causa de cualquier sistema de gobierno resultaría insignificante en comparación con las miserias y horrores que acompañan a toda guerra civil, o a la falta de autoridad, de sujeción a las leyes y de un poder coercitivo que impida caer en la rapiña y en la venganza. Y es hacia esa guerra civil de baja intensidad y hacia esa disolución de la autoridad hacia la que estarían

encaminando a Cataluña, quienes encarnan las instituciones cuando desertan de ejercer sus poderes y optan por resignarlos en grupos asamblearios. La senda del enfrentamiento civil que ya ha registrado chispazos de violencia visibles en los espacios públicos requiere para generalizarse en incendio cainita de una preparación sostenida que ha encontrado en la llamada prensa de masas un instrumento incendiario muy valioso. El repaso somero de la historia confirma que todo conflicto bélico ha necesitado ser ambientado en los periódicos, así ha sido, al menos, desde la guerra de Crimea y de Cuba en adelante.

La división de poderes es básica para el funcionamiento de las democracias y también lo es la independencia de ese contrapoder que vino a ser la prensa o dicho con mayor amplitud los medios de comunicación. Otra cosa es que los titulares del poder en alguna de sus versiones –política, económica, sindical, religiosa, tecnológica, deportiva, militar, etc.- quieran siempre utilizarlo para reforzar sus posiciones y de paso, como escribe Joaquín Estefanía en *Estos años bárbaros*, intenten condicionar la forma de pensar de los más desfavorecidos. Su propósito es inducirles a que consideren aceptables las diferencias que les penalizan y a que desistan de denunciarlas como odiosas. En ello, dice nuestro autor, desempeñan una función central los medios de comunicación que en muchas ocasiones renuncian a ejercer el “poder compensatorio” del que hablaba John Kenneth Galbraith. La crisis de 2007 y las características del nuevo capitalismo financiero que es dominante, dice Estefanía, se han sumado para dar como resultado medios de comunicación englobados en el seno de grandes holdings societarios con intereses más extendidos y más específicos que los de la información. Mientras que de modo simultáneo otros medios han perdido el carácter de empresas familiares que tuvieron en su origen “y han sido adquiridos por sus principales acreedores, generalmente entidades financieras, que han capitalizado sus deudas”. En definitiva, la proximidad con esa fuente de calor que es el poder ha tenido efectos perversos que se han hecho notar de forma inversamente proporcional a la distancia. De ahí, la distinta temperatura que presentan los

medios según el lugar en que se editan o desde donde se difunden. De donde resultan medios de comunicación menos independientes, con tendencia a convertirse en el servicio doméstico del poder afín que los financia, dispuestos a traicionar sus deberes básicos de compromiso con el servicio público y a renunciar al ejercicio del “poder compensatorio” como sería su deber. Esta deserción de los medios degrada la democracia y favorece una actitud resignada ante la realidad –ese abusivo es lo que hay, repetido hasta la extenuación- que resulta ser, ¡oh prodigio!, del mismo color que el de los intereses de los financiadores.

De cualquier manera, quienes hayan seguido el proceso y la información que ha generado habrán podido identificar la dificultad de combinar “el apasionamiento del momento con el acto de pensar”. Un asunto al que se refiere Slavoj Žižek en su libro *El coraje de la desesperanza* donde describe cómo en medio del momento pasional que a tantos ciega algunos mantienen la lucidez. Esa es la nota distintiva que admiramos en Manuel Chaves Nogales y en los grandes periodistas. Porque las explicaciones a posteriori están al alcance de todos pero “pensar en la frialdad del momento posterior no genera una verdad más equilibrada: más bien normaliza la situación y nos permite eludir el reto de la verdad”. La valía de un artillero, la destreza que lo acredita no se mide en las maniobras convencionales donde todo es figurado sino cuando ha de apuntar su batería mientras se halla sometida al fuego real del enemigo que no dispara con mazapán.

Los debates continuaron en el auditorio de la Fundación Carlos de Amberes de Madrid el 4 de julio siguiente para abordar la función de los Medios de Comunicación en el proceso, distinguiendo a los integrados de los apocalípticos o, si se prefiere, a los dóciles de los insurgentes de diferente signo. Claro que esas categorías no son excluyentes y que en la banda de los apocalípticos e insurgentes pueden prevalecer las docilidades de los abonados a la práctica del discurso de la servidumbre voluntaria casi siempre bien remunerada. Los ponentes fueron Jaume Roures, fundador

de Mediapro, y Marius Carol, director del diario “La Vanguardia”. Junto a ellos, las periodistas Lucía Méndez, del diario “El Mundo”, y Ángeles Bazán, de “Radio Nacional de España”, hicieron de moderadoras.

Enseguida este debate se apresuró a despejar la primera incógnita para aclarar que para predicar de alguien docilidad o insurgencia, para motejarle de dócil o de insurgente, se requiere definir antes respecto de qué o de quién se es sumiso o rebelde. También debe precisarse que cuando se superponen dos campos gravitatorios la insurgencia respecto de uno puede ser la docilidad respecto del otro. Al final habrá que aprender de forma indeleble que existe la posibilidad de adoptar muchas conductas pero que de cada una de ellas se derivan necesariamente consecuencias. Pretender un mundo ingrávido sólo es posible en los laboratorios de la NASA.

Miguel Ángel Aguilar

C I C L O D E D I Á L O G O S

---


ESPAÑA  
CATALUNYA **PLURAL**

---

XV: “La Construcción del Relato”

Santi Vila / Francesc de Carreras

Fundación Diario  
Madrid 

Asociación de Periodistas  Europeos



## Un relato sin contrarelato

Existe un potente relato elaborado por el soberanismo catalán al que no se le ha opuesto un contrarelato desde las instituciones del Estado. Un relato en el que España es el adversario y que tiene como objetivo convencer a ciudadanos catalanes de las bondades de la independencia. En este punto coincidieron los dos ponentes del diálogo celebrado el 22 de febrero en Barcelona, en la sede del Col·legi de Periodistes de Catalunya: Santi Vila, exconseller de Cultura y Empresa de la Generalitat, y Francesc de Carreras, catedrático de Derecho Constitucional. También abundaron en ese punto los dos moderadores, los periodistas Enric Hernández y Montserrat Domínguez.

Vila, que dimitió el 26 de octubre de 2017, horas antes de la declaración de independencia, encuadró el incremento de la pulsión independentista catalana en la crisis de confianza de la ciudadanía occidental respecto a los estados-nación, esa desconfianza, agravada por la crisis económica, que ha provocado desafección en todos los países de nuestro entorno. En España, según su criterio, ese sentimiento se habría plasmado en el 15-M y en el soberanismo catalán.

Pero Vila también señaló que el conocimiento de que Jordi Pujol tenía dinero personal en cuentas en Andorra llevó a que los miembros de su partido se desmarcaran no solo de su figura sino también de su herencia política y giraran hacia el separatismo. Como el tema del debate era “La construcción del relato”, explicó que “ha habido por parte del soberanismo un relato muy fuerte, más allá de la objetividad y de si resiste el contraste con la realidad de los hechos. Tan cierto como que no ha habido un relato desde España para Cataluña”.

Para Francesc de Carreras lo que ha ocurrido con el relato es que “se ha querido construir una gran mentira”. Y precisó que esa narración se empieza a elaborar desde la aprobación misma de la Constitución. “En el 78 se podía construir un relato de hemos triunfado, tenemos poder en la Generalitat, tenemos la lengua que es oficial, tenemos libertad cultural y además competencias (...) y en lugar de eso se empezó criticando el Estatut (...). Hay un primer relato dominante de construcción nacional que se hace

hasta 2003". El catedrático precisó que en esa descripción elaborada por el pujolismo "somos un pueblo diferenciado, España es otra cosa, España es nuestra enemiga". Es después, en su opinión, cuando, sobre ese caldo de cultivo, llega el relato de la independencia.

Para De Carreras lo que ocurre con la crisis económica es que los soberanistas aprovechan la debilidad del Estado y dicen "oye, este es el momento, no se nos presentará otro momento mejor para decir catalanes hacia la independencia".

En la sesión se analizó también el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales. Así Vila afirmó estar convencido de que "Twitter fue un elemento determinante aquel fatídico jueves y viernes cuando se tomaron las decisiones que se tomaron". Se refería a los días 26 y 27 de octubre del 2017 cuando el entonces presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, descartó la convocatoria de elecciones y optó por la declaración de independencia. "Contemplar en directo, mientras te estás dirigiendo a tus diputados intentando convencerles de que había que convocar elecciones, cómo te están atizando, te están llamando cobarde y traidor (...) te condiciona y altera tu decisión", aseguró.

De Carreras y Vila coincidieron también en que el Gobierno de Mariano Rajoy no fue capaz de calibrar la gravedad de lo que ocurría en Cataluña. "El tema de Cataluña se tomó un poco a cachondeo. Creo que aquí hubo el pecado del inmovilismo, pero también un cierto pecado de menosprecio, de ninguneo, de esto al final es impensable", dijo el exconseller. Mientras que el catedrático señaló que "desde el Gobierno, no desde la sociedad, se ha minusvalorado lo que pasaba en Cataluña. Rajoy piensa que Esquerra y Convergència no se entenderán nunca, la situación explotará entre ellos y esto acabará en nada".

Juan de Oñate y Rosa Paz



El decimoquinto encuentro del ciclo «España plural / Catalunya plural» se celebró en Barcelona, en el Col·legi de Periodistes, el 22 de febrero de 2018, bajo el título «La construcción del relato».

Participaron en el diálogo:

**Santi Vila.**

Ex conseller de la  
Generalitat de Catalunya



**Francesc de Carreras.**

Catedrático de Derecho Constitucional  
por la Universidad Autónoma  
de Barcelona



Moderaron: **Enric Hernández** y **Montserrat Domínguez**



## Montserrat Domínguez

Quería comenzar recordando a Forges, Antonio Fraguas, que ha fallecido esta noche y que ha sido un agudo seguidor de la política española, de la sociedad, de las transformaciones en los últimos cincuenta años. La viñeta con la que él se estrenó en el diario El País hace unos cuantos años, era de los dos Blasillos y uno le decía al otro: “Y ¿cómo saludamos?” y el otro le contestaba “Bueno, pues decimos buenos días”. “Pero qué dices, ni hablar, nos van a acusar de manipuladores”, concluían.

A pesar de eso, buenos días, bon dia, comenzamos con esta charla entorno al relato, que es un concepto del que los periodistas abusamos. Con Enric comentábamos que en la crisis en la que vemos a Cataluña y respecto al Estado y a España en su relación con Cataluña, existe el relato político, el relato ante los tribunales, el relato que transcurre en salas a puerta cerrada y luego, el relato público. Y eso que en otras épocas, en otras circunstancias políticas, tenía consecuencias respecto al electorado y a la opinión pública porque se castigaban las incoherencias en ese relato público cuando detectaba que no era sincero, pero ahora estamos descubriendo que tampoco eso es válido, por lo menos no se produce con la transparencia que debería producirse.

**En otras épocas la  
opinión pública  
castigaba las  
incoherencias en el  
relato público cuando  
detectaba que no era  
sincero**

En torno al relato vamos a comenzar esta charla con Francesc de Carreras, Santi Vila y Enric Hernández a quien le paso directamente la palabra, para que seas tú Enric quien arranque poniendo un poco en valor el trabajo periodístico a la hora de tratar de encajar ese relato y demostrarlo a nuestros lectores, a nuestros oyentes, a nuestra audiencia. El periodismo está resultando ser una profesión de mucho más riesgo de lo que pensábamos cuando decidimos dedicarnos a este oficio.

## Enric Hernández

Muchas gracias Montse. Sí, el problema para los medios en el debate del relato es que, en principio, la unidad de medida, la materia prima de los medios de comunicación debería ser el dato, el hecho, la realidad. O acercarse al máximo al dato, al hecho y a la realidad. Cuando el dato, el hecho y la realidad pierden valor, cuando cotizan a la baja, los medios quedan desdibujados y tienen un problema serio, porque no siempre las audiencias aspiran a recibir datos sino que esperan recibir percepciones similares a sus propias opiniones. A mí me gusta el término relato, me gusta incluso más el término inglés, el storytelling, porque al final tiene una concomitancia directa, una relación directa con la ficción. Cómo desde diversos estamentos o distintos actores de la información y de la política son capaces de construir relatos de ficción que amolden la realidad a sus intereses políticos.

Voy a provocar un poco, aunque menos que el president Mas ayer cuando dijo que, efectivamente, en política se exageran las cosas y se inflan los argumentos y se preguntó si esto puede ser un engaño. Pues puede ser un engaño. No seré tan provocador como el señor Mas pero sí que afirmaré que durante los últimos años desde el independentismo institucional y cívico se ha construido un relato muy potente, que además no ha tenido contrarrelato ni por parte de los partidos no independentistas en Cataluña, ni por supuesto del Gobierno central, que en estos aspectos generalmente ni está ni se le espera.

Empezó en 2011 o 2012 o incluso un poco antes, sobre todo en los inicios del gobierno Mas, cuando pasamos de desalojar de la Plaza de

**Cuando el dato, el hecho y la realidad cotizan a la baja, los medios quedan desdibujados y tienen un problema porque las audiencias aspiran a recibir percepciones similares a sus propias opiniones**

Cataluña a los manifestantes del 15-M, de entrar en helicóptero en el Parlament porque estaba rodeado por los indignados, a articular un relato que permitiera girar la indignación y dirigirla hacia otros estamentos, en este caso hacia el Estado español. Esto no empieza entonces, creo que en Cataluña desde algunos medios y algunos sectores políticos hace muchos años que se está consiguiendo un relato en blanco y negro, no siempre desacertadamente, de España, del conjunto de España. Hay elementos objetivos para decir que hay cosas en España que evocan el blanco y negro, incluso épocas pretéritas. Ayer mismo lo vimos en ARCO, lo hemos visto con algunas sentencias judiciales. Todo esto tampoco es casualidad que se produzca bajo un Gobierno del Partido Popular que hace reformas legales, como la llamada “Ley Mordaza”, que facilitan este tipo de sentencias. También hay aptitudes particulares como en el caso de ARCO que nos hacen pensar en qué situación estamos y si hay letras de canciones de los años 80 que hoy serían prohibidas o sus autores serían condenados. Por tanto, hay una regresión democrática en el conjunto de España.

**Desde el  
independentismo  
institucional y cívico  
se ha construido un  
relato muy potente  
que no ha tenido  
contrarrelato**

Siendo eso cierto, vuelvo al principio. En Cataluña durante los últimos años se ha generado un relato que plantea que buena parte de lo procedente de España es casi tóxico. Es un juego de luces y sombras. Cuando aparecen sentencias favorables a los intereses catalanes o a la Generalitat en ciertos medios de comunicación quedan ocultas o muy postergadas, cuando aparece un comentario de algún político caduco o decadente aparece sublimado en los medios de comunicación más favorables a la causa independentista. Eso ha ido ayudando a construir la sensación de que la única forma de obtener la libertad plena es emanciparse de España. El problema es que cuando ese relato no ha

casado ni con los resultados electorales ni con los hechos, que es lo que ha pasado en los últimos años, eso ha chirriado.

Si el 27 de septiembre se convocaron unas elecciones llamadas plebiscitarias y se obtuvo el 47% de los votos alguien debería haber dicho que con el 47% no podemos seguir en este camino, vamos a reconsiderarlo. No se hizo porque una suma de debilidades de los partidos, de la alianza ganadora y de su socio parlamentario, los llevaban a intentar mantener lo iniciado, en inglés *the show must go on*. No se podía frenar en aquel momento porque había mucha gente a la que se le había convencido de que el voto de su vida los llevaría a la independencia ya entonces. Aquel sueño se ha prolongado durante dos años y a la gente se le ha mantenido, se le ha seguido proporcionando argumentos, información no contrastada, datos generalmente amoldados o manipulados para que se convencieran de que esta vez sí el 1 de octubre sería el vot de la teva vida y que la independencia llegaría a renglón seguido, que habría reconocimientos internacionales, que Merkel le diría a Rajoy que se sentara a negociar con Cataluña. Eso tampoco sucedió y los actos del Gobierno de la Generalitat —al cual ya no pertenecía el señor Vila—, demostraban más bien que era todo lo contrario, que todos los esfuerzos estaban destinados a ganar el pulso al Estado en el 1 de octubre, la celebración del referéndum, poner urnas, pero que no había un plan más allá, que no se habían construido estructuras de Estado. Yo puedo decir esto y no me pasa nada, lo dice el señor Vila y le caen algunas críticas, que no había estructuras de Estado, que no había reconocimientos internacionales... Aun así el relato es tan potente — y sigue sin tener un contrarrelato potente ni aquí en Cataluña ni por parte del Gobierno español— que el independentismo vuelve a ganar las elecciones aun sabiendo los votantes que el proyecto anunciado no se iba a cumplir.

**El problema que tiene  
ahora Cataluña es  
catalano-catalán, más  
que catalano-español**



Creo que el problema que tiene ahora Cataluña es que tiene un problema catalano-catalán, más que un problema catalano-español. Con un 47% de voto independentista, que no es soslayable, la mitad de la población —con la intensidad que sea— se declara independentista y vota de esa manera, y un 53% de voto que no es independentista, es decir, refleja una polarización y una división absoluta en la sociedad catalana. Para avanzar, para encauzar este conflicto, antes que esperar que desde un Gobierno español llegue una oferta atractiva —que ahora no se vislumbra— que permita reconducir las cosas, antes tenemos que llegar a un acuerdo entre nosotros. Es más importante, al menos desde mi punto de vista, que el relato deje de ser el de unos contra otros, es más importante conseguir que haya acuerdos transversales que rompan la política de bloques, que permitan arriar las banderas de uno y otro signo que han aflorado en los balcones, también en el resto de España, y que por la vía de la reconducción del conflicto interno sea posible algún día encauzar también el conflicto con el conjunto del Estado. Lo que sí que veo claro es que el 47% de la población no va a poder imponer sus tesis al 53% restante. Y en la contraparte, el Gobierno español, sea este o el que venga, difícilmente podrá imponer su relato sea cual sea mientras la mitad de la población de Cataluña esté mentalmente desconectada. Ese es un problema que tiene Cataluña, que tienen los catalanes, pero que también concierne al conjunto de España y no tengo claro que desde el conjunto de España o desde la política española se esté enfocando de forma adecuada.

Lo dejaría aquí y, si queréis, sobre la marcha vamos viendo. La parte de los medios me la reservo para cuando llegue el momento.

### **Montserrat Domínguez**

El papel de los medios merece un capítulo aparte. Luego podíamos profundizar un poco más en eso y también claramente en si existe un relato o no por parte del Gobierno central, cosa sobre la que hay también mucha disparidad de opiniones. Si os parece hacemos esta primera ronda y

escuchamos ahora a Santi Vila, que recientemente utilizó una cita de Timothy Snyder “en política que lo engañen a uno no es excusa”, que parece perfecta para esta ocasión. Vila ha levantado una expectación tremenda con su libro “De héroes y traidores: El dilema de Cataluña o los diez errores del procés”, que se pone a la venta el 6 de marzo. Además de político, en su calidad de historiador quizá pueda aportar también alguna perspectiva distinta a la que hemos escuchado en torno a la construcción de esos relatos que, como decía Enric, no dejan de ser visiones del mundo que encajan en nuestra escala de valores moral e ideológica y donde deliberadamente se obvian o se suprimen todos aquellos datos o elementos objetivos o científicos, incluso, que no quedan bien, que no cuadran con la historia.

### **Santi Vila**

En primer lugar muchas gracias por invitarme, por sacarme de este pequeño exilio interior en el que vivo desde hace algunas semanas. Para mí es un placer acompañaros, participar de este coloquio y hacerlo ya no en base a lo que para mí casi era un lugar común o un tópico que acostumbraba siempre a recibir amables presentaciones como político heterodoxo. En unos meses en que ya no sabemos dónde está la ortodoxia y la heterodoxia esa virtud ya la he perdido y, en consecuencia, soy uno más de este caos, incluso de relatos, en el que estamos instalados. Es para mí una alegría volver a coincidir con Francesc. Coincidí con él en un coloquio en el Club Siglo XXI en Madrid justo la semana después de haber salido de la cárcel y convocado por un magistrado del Supremo, que no se resignaba a

**El soberanismo y el  
15-M son dos tipos de  
respuestas a la  
objetiva pérdida de  
eficacia de las  
políticas públicas a la  
hora de garantizar  
expectativas de  
progreso, seguridad y  
libertad**

admitir que efectivamente en España no pudiéramos generar un discurso un poco más matizado, más complejo, como decía Enric, que no necesariamente tuviera que tomar partido en clave estrictamente maniquea.

Antes de hacer alguna pincelada, quizás a título tan solo de sumario, sobre mi posición en torno a esta idea del relato que hemos construido o que hemos dejado de construir en el conjunto de España y también aquí en Cataluña, quisiera subrayar que hay algunos hechos objetivos que nos condicionan marcadamente y que existen y que son realidades. El primero es una absoluta crisis de confianza de la ciudadanía occidental respecto a sus estados-nación. Este es un dato objetivo que nos azota en el conjunto de occidente desde Estados Unidos al conjunto de Europa, Francia, Italia, España, Bélgica y todos los países que han visto cómo los ciudadanos constataban una objetiva pérdida de eficacia de las políticas públicas a la hora de garantizar libertad, progreso y seguridad. Este es un dato objetivo. Otra cosa es la respuesta necesariamente subjetiva que cada Estado, que cada sociedad, ha sido capaz de articular. Y podríamos llegar a convenir que dos variantes, dos repuestas a esta situación objetiva han sido el 15-M y en el caso de Cataluña el soberanismo. El soberanismo y el 15-M son dos tipos de respuestas a un problema objetivo que existe, que es la objetiva pérdida de eficacia de las políticas públicas a la hora de garantizar, incluso en clave generacional, las mismas expectativas de progreso, seguridad y libertad.

Esto es un dato objetivo, como lo es también que vivimos impactados por una revolución tecnológica digital que ha alterado la construcción del relato y, en consecuencia, si en una sociedad totalitaria o autoritaria el relato era monopolio de la autoridad política o religiosa, en una sociedad liberal el relato se construía a través del fomento del pluralismo y del pluralismo que se ejercía desde el punto de vista del acceso a la información a través de unos profesionales que tenían un código deontológico y que respondían a la vocación de servir a la verdad, de servir al derecho a la información, de garantizar el pluralismo. Es evidente, que

eso ha volado por los aires y es evidente que a los ojos de millones de ciudadanos tiene la misma presunción de verdad el relato que les cuenta su amigo, su colaborador, su socio, su correligionario de secta —política o confesional—, desde las redes sociales, que el relato que al puedan acceder a través del editorial de cualquier periódico, de cualquier medio de información que —no quisiera resultar excesivamente ingenuo— se rige por otro tipo de parámetros deontológicamente mucho más solventes. Estas dos variables para mí son claves para entender cómo hemos llegado a este punto. Es decir, la pérdida de eficacia de los estados a los ojos de los ciudadanos, que comporta la pérdida de confianza de esos conciudadanos, y una revolución tecnológica digital que nos ha impactado.

A partir de aquí, y ya centrándonos estrictamente en el caso de lo que ha pasado en Cataluña, quisiera apuntar tres reflexiones muy escuetas para favorecer el debate y luego dos o tres también, con relación al relato que se ha construido en España.

Primera constatación. La crisis que hemos vivido en Cataluña desde el punto de vista del terreno de las ideas corrobora que el catalanismo político es hijo de un momento histórico muy determinado, y es el momento histórico, finisecular, a finales del siglo XIX, la generación del 98 y en consecuencia somos o hemos sido herederos de una visión que no se libera de la idea fatalista de España.

**Vivimos una  
revolución tecnológica  
digital que ha alterado  
la construcción del  
relato**

Aquella idea convencida de que España no puede nunca llegar a ser una democracia, una sociedad, una economía de base liberal, madura, moderna, homologable a las mejores sociedades democráticas. Estoy hablando en el terreno de las ideas, no en el terreno de las realidades. He intentado defender y acreditar que esto es falso, es rigurosamente falso, y que hay un contraste brutal entre el relato y la realidad de la economía, la sociedad y las instituciones españolas. Pero el relato continúa siendo prisionero de una visión fatalista heredada de la generación del 98 y de la crisis finisecular

que da origen al nacimiento del catalanismo político contemporáneo y del que se desprende toda una interpretación de una España negra. Desde Machado a Gil de Biedma y a esta cronificación de una idea pesimista de esto de España. Fíjense que la campaña de desprestigio que en estos momentos está articulándose en torno a la idea de España tiene mucho que ver con decir “es que estos no han cambiado”. En consecuencia, estamos ante una variante más de la historia de un país que siempre ha sido autoritario, nacional-católico, que no tiene ni atisbo de liberalismo por ningún lado. Por lo tanto, primera idea, una visión fatalista de la historia de España, absolutamente arraigada en el seno del catalanismo político. Esto requeriría algún matiz, hago un primer trazo grueso.

Un segundo tema, que desde el punto de vista del relato para mí ha sido fundamental para explicar cómo hemos llegado a este punto, es cómo tenemos un problema de herencia a partir de la confesión del president Pujol de que se veía obligado a renunciar a todas sus dignidades como expresident de la Generalitat, por un problema sabido de depositar y no confesar la existencia de fondos familiares y personales en Andorra y, por lo tanto, al margen de la legalidad fiscal. Los catalanes, y especialmente los catalanes catalanistas, tenemos un problema con la herencia y sentimos la necesidad imperiosa de romper con la herencia. Con la herencia, entre otras cosas, de veintitrés años de pujolismo. En ese sentido yo creo que este trazo gordo también es un grave error, porque seguramente hubiera sido mucho más productiva y provechosa una acción de cirugía en la que hubiéramos sido capaces de discernir, de separar claramente, aquello de la herencia que necesitaba ser reprobado en toda regla, condenado sin matices, y aquello de la herencia que tenía que ver con una tradición política, con una cultura política determinada más allá de la valoración que pudiéramos hacer de su acción propiamente de gobierno.

**Tres constataciones: 1. Somos herederos de una visión que no se libera de la idea fatalista de España de la generación del 98**

Es evidente que nos llevamos por delante con Jordi Pujol también toda una tradición y una cultura política posibilista, pragmática, utilitarista, basada —si me permiten ahora ser un poco hiriente— en lo concreto y en la pasión por la realidad, las políticas, la ciudadanía etc. Por tanto, nos llevamos por delante una tradición meritocrática, liberal, pactista, etcétera.

Y una tercera idea. Creo que de la experiencia de los últimos cuarenta años de la España de las autonomías se desprende una relación un poco enfermiza entre el catalanismo político y el conjunto de España.

Enfermiza en el sentido de que durante muchos años se intentó jugar, acertadamente o no, el papel de partido bisagra. El papel que en cualquier sociedad occidental juega

## **2. Los catalanistas tenemos un problema de herencia a partir de la confesión del president Pujol**

la tradición liberal, que es capaz de pactar con conservadores y con socialdemócratas y mantener al mismo tiempo una agenda general con una agenda estrictamente territorial, que te permite mantener un vínculo identitario, sentimental, con tus electores, con tus votantes. Creo que esta relación ha sido enfermiza, en primer lugar, porque perjudicó la imagen de Jordi Pujol y del catalanismo político, visto como un catalanismo siempre interesado, nunca en el fondo con una idea de interés general. En ese sentido también ha tenido consecuencias negativas respecto a los cuadros políticos catalanes. Los cuadros políticos del catalanismo político constatan, después de asistir a esta construcción en el imaginario colectivo, que solo es posible participar en política desde Cataluña intentando influir como partido político en España, pero nunca participando del Gobierno de España, pues constatan que o se dedican a ganar dinero, y en consecuencia abandonan la vida pública, o se dedican a la actividad académica, a ganar gloria, o si se quieren dedicar a la política solo tienen dos caminos o resignarse a las limitaciones del autonomismo —que es más bien pobre—, o abandonar el catalanismo y apoyar el independentismo. Porque en la medida que les está vetado participar de un Estado de verdad

solo les queda resignarse a formar parte del autogobierno autonómico o aspirar a construir un Estado propio. En algún momento dado habrá que revisar este prejuicio y tendremos que plantear —esta es una idea política que yo había defendido en los últimos meses como conseller— si tan apasionados están ustedes en intentar tener ministros, conjurémonos a o tener ministros en Barcelona o desear tenerlos en Madrid y poner fin, de una vez, a una tradición que se autolimitaba a la hora de ejercer el autogobierno.

Desde el punto de vista del relato en España —no quisiera molestar a Francesc—, pero en mi opinión uno de los problemas graves que tenemos es que en España no hay tradición liberal. La tradición liberal que hay es raquítica y cuando existe esta tradición liberal acaba en el ostracismo, en la hoguera o en el exilio. Costaría mucho acreditar que más allá de casos muy concretos y muy individuales hay una sólida tradición liberal y en circunstancias críticas se echa de menos. También es obvio que la idea o la relación entre nación y ciudadano no acaba de estar del todo bien resuelta, porque la apelación a un patriotismo constitucional siempre viene matizada, sesgada, comprometida o por tics de tipos nacional-católico o por tics nacionalistas, en la peor acepción de la palabra nacionalista. Por lo tanto, esto creo que también será una cosa que en el futuro nos interpelará.

Acabo. Lo ha dicho muy bien Enric y estoy totalmente de acuerdo. Ha habido por parte del soberanismo un relato muy fuerte, más allá de la objetividad y de si resiste el contraste con la realidad de los hechos. Tan cierto como que no ha habido un relato desde España para Cataluña, esta es mi opinión. Y liquidar el problema catalán afirmando que había dos millones

### **3. Desde la transición se desprende una relación enfermiza entre el catalanismo político y el resto de España cuando se intentó jugar el papel de partido bisagra y se vio como un catalanismo interesado**

de ciudadanos embriagados, abducidos, manipulados por la televisión, por la radio... creo que es presuponer una gran capacidad de estos medios de comunicación y, en este sentido, una gran incapacidad de la ciudadanía también para distanciarse un poco de los relatos sesgados. Este sería el sumario en torno al debate en el terreno de las ideas de lo que en estos momentos nos afecta.

### **Francesc de Carreras**

Muchas gracias a los organizadores y también encantado, como él sabe, de estar juntos con Santi Vila otra vez y de coincidir en muchas cosas y quizá discrepar en otras, más de matiz que de fondo.

La verdad es que la palabra relato a mí me incomoda. Se puso de moda hace unos diez años. Hay otra palabra ahora que lo supera, que es empoderamiento. Lo de empoderamiento también lo encuentro como una palabra inventada para cosas que existían antes. Vamos a ver, el relato o es historia, quizá con unas ciertas perspectivas futuras ilusionantes, o son mentiras. Ya no digo que la historia sea exactamente la realidad, en todo caso es un pasado que se argumenta en base a hechos más o menos comprobados. Lo del relato parece que es que pasamos de los hechos comprobados y nos inventamos un relato, lo cual quiere decir inventémosnos una mentira o una farsa. Por tanto, la construcción del relato en Cataluña creo que se ciñe a esto, a que se ha querido construir una gran mentira o una gran falsedad. Por esto creo que para entender lo que está pasando ahora, lo que pasa en los últimos cinco años a partir de que se dice vamos a la independencia ya de manera firme, para entender este periodo hay que ir un poco para atrás. Si no nos vamos a los orígenes del catalanismo político, fines del XIX, sí creo que es imprescindible ir al momento fundacional de lo que es la Cataluña de hoy, que es la Transición y la Constitución del 78. Y allí, en la Constitución creo que hay elementos para dar satisfacción a las ideas principales de lo que había sido el catalanismo político que se inventó a finales del XIX. O sea, que el catalán es una lengua y debe ser una lengua



oficial, lógicamente, igual que el castellano también en Cataluña y en toda España. Esto había sido así en la Segunda República y se mantiene y se refuerza en la Constitución del 78.

Segundo. Cataluña tiene que tener poder político, se crea este poder político en la Constitución mediante el proceso de acceso de las comunidades a constituirse en comunidad autónoma y, por tanto, está la Generalitat. Y la Generalitat tiene mucho poder, no lo tiene todo, tampoco lo tienen hoy los estados dentro de la Unión Europea. Aquí cualquier mínima competencia en no sé qué, de gestión de las aguas de los lagos interiores, suscita recelos y se dice que si Madrid, la España de siempre, los tercios de Flandes y qué sé yo... En cambio se están pasando competencias a la Unión Europea y nadie se queja. Relato, mentira.

**La construcción del relato en Cataluña se ciñe a que se ha querido construir una gran mentira**

Después queda la cultura, la cultura catalana se protege por competencias, también por libertad o por las libertades que tienen todos los españoles, es decir, por la libertad de pensamiento, de expresión, de creación artística, etcétera. Todo esto está en la Constitución y además competencia exclusiva en materia de cultura. Ya digo que lo menos importante son las competencias, incluso tengo dudas de que tengan que existir ministerios de cultura, porque acaban siendo ministerios de control del mundo intelectual para evitar la crítica, porque todo el mundo tiene expectativas de que le den un premio, de que le envíen de viaje por ahí y estas cosas... esto lo sabemos los que estamos en este medio.

Por lo tanto, en el 78 se podía construir un relato y se construyó otro. ¿Cuál era el relato que se podía construir en el 78? Hemos triunfado, tenemos poder en la Generalitat, tenemos la lengua, es lengua oficial, y tenemos libertad cultural y además competencias, hemos triunfado. Y en lugar de esto se empezó criticando el Estatuto. Pensemos que en la sesión de investidura del año 80 del señor Pujol, cuando empezaba la Generalitat a

andar después del período provisional de Tarradellas, ya una de las condiciones que puso era revisar el Estatuto de Autonomía. Es verdad que apretaba allí Esquerra Republicana, pero Pujol lo aceptó. No sé si lo creía o no, pero le influían los de Esquerra Republicana diciendo “este Estatuto es malo y por tanto debemos ir a otra cosa”, o sea, este Estatuto no sirve para Cataluña. Esquerra Republicana era relativamente poca cosa en aquel momento pero fue importante en el primer Gobierno, era la época Barrera. Y este mensaje se dio desde el principio por parte de Jordi Pujol. Yo, a partir del 81, estuve muchos años en el Consejo Consultivo de la Generalitat haciendo dictámenes jurídicos y lo que nos llegaba era “es indecente, nos están quitando competencias”, etcétera.

Se habían montado un relato de una Cataluña en la cual el Estado no intervenía, toda competencia de la Generalitat era competencia propia. Esto es no entender qué es el federalismo hoy en el mundo. Porque lo que se construyó en la Constitución del 78 es un embrión para poder ser desarrollado como un Estado federal, que es en realidad en lo que estamos. En estos años, del 80 al pongamos al 2003-2004, hasta el primer tripartito, lo que se hizo fue el relato de la construcción nacional: Somos una nación, somos un solo pueblo, y esta nación y este solo pueblo tienen una identidad colectiva que es muy distinta de España y, por tanto, subrepticamente y no tan subrepticamente en los debates parlamentarios, en los periódicos, en las emisoras de radio, en televisión y en el mundo cultural, se estaba diciendo “y llegará un momento que tendremos que irnos de España”. Esto los que hemos vivido aquí, lo sabemos. Podíamos hacer ver que no lo oíamos, pero estaba clarísimo. La misma política lingüística era

**En el 78 se pudo  
construir un relato -  
hemos triunfado,  
tenemos poder en la  
Generalitat, la  
lengua, libertad  
cultural,  
competencias...- y  
se construyó otro  
criticando el  
Estatuto**

que el catalán tiene que ser la lengua predominante y la lengua de uso oficial, única, como ya en los 80 se hizo en las escuelas y en las instituciones de la Generalitat, no solo esto, sino que el catalán es la única lengua de Cataluña porque somos un solo pueblo y no podemos tener una lengua extranjera. El castellano como lengua extranjera ha sido algo que se ha dado constantemente aquí desde 1980, es la lengua de los otros, y los que hablan castellano en Cataluña lo que tienen que hacer para ser catalanes es hablar catalán.

Por tanto, el relato de estos años es el relato de buenos y malos catalanes, de partidos catalanes y partidos sucursalistas de un partido de Madrid y después que el Estatuto no nos sirve, y si el Estatuto no nos sirve caben dos posibilidades o reformarlo o bien ya pasar a la independencia. El Estatuto se había hecho en cuanto a sus competencias, es decir, a su poder, mirando el texto de la Constitución, el artículo donde están el listado de competencias de la Constitución, los 32 puntos. En los límites había disputas competenciales que se llevaban a los tribunales ordinarios o al Constitucional. Había disputas, pero era muy difícil rebasar estos límites. Por tanto, hay un primer relato dominante de construcción nacional hasta 2003. Lo peor de este relato es que lo admiten todos los partidos, quizá un poco menos el Partido Popular. Cuando hay alguien en el Partido Popular que intenta construir un relato contrario, que era el caso de Vidal-Quadras, se le considera un anticatalán absoluto y su propio partido, el presidente Aznar, lo echa y lo envía de eurodiputado para sacarlo de Cataluña por exigencia de Jordi Pujol. Por tanto, aquí todos han colaborado, incluso el malvado Aznar. Ahora el malvado es Rajoy, cualquiera que sea del Partido Popular en Cataluña será aquí un malvado, porque Rajoy y Aznar son dos estilos totalmente distintos. Aznar cede y echan a Vidal-Quadras.

En este relato de la construcción nacional somos un pueblo diferenciado, España es otra cosa, España es nuestra enemiga. Después ya se pasa a que España durante trescientos años ha sometido a Cataluña, se inventaron el 1714, que no se corresponde para nada con la realidad, etcétera. Y luego viene un segundo relato dominante, este menos

dominante porque es un poco más duro, menos sutil, que es el relato de la independencia. El relato de la independencia empieza con los tripartitos, no porque todos los componentes del tripartito fueran independentistas, es obvio que buena parte de Iniciativa no lo era y el PSC tampoco, nadie del PSC, diría, que lo era, aunque después algunos han tomado este camino. Pero Esquerra Republicana sí, y a Esquerra hay que reconocerle que es el triunfador ideológico, por lo menos hasta ahora, el triunfador ideológico desde el año 2000. Enredó al PSC para hacer un nuevo Estatuto. Con Esquerra Republicana se pueden pactar muchas cosas, políticas sociales, vivienda, infraestructuras... pero pactar un nuevo Estatuto con un partido que lo que quiere es la independencia... es que te pondrá trampas siempre, y las puso naturalmente, y al final dijo que no lo votaba para cubrirse.

Ahí empieza el relato de la independencia, porque ahí empiezan a decir esto de “España nos roba”. De 2004 o 2005 es el libro de Tremosa, economista y eurodiputado, sobre las balanzas fiscales. Unos cálculos de que España nos robaba porque pagábamos mucho más, que después se ha demostrado que no eran verdad y han callado. Mas-Colell al final admitió que las balanzas fiscales estaban mal calculadas y que esto no era así. Pero se empieza a decir “oye solo nos queda la independencia”. Viene la crisis económica, España está débil, 2010, 2011, 2012, hasta 2013 que no empieza a remontar y hay la tentación de decir “oye, este es el momento, no se nos presentará otro momento mejor que este para decir: ¡catalanes, hacia la independencia!”. Al final de 2013 el Parlamento de Cataluña vota una resolución en la que se dice que la soberanía está en el Parlamento de Cataluña. Cuando tú dices que la soberanía está en el pueblo de Cataluña hay que ser analfabeto para no saber que esto quiere decir a España la expulsamos del terreno de Cataluña porque queremos ser independientes. Allí empieza donde estamos todavía ahora, allí empieza decir “queremos la independencia”.

**A Esquerra hay que reconocerle que es el triunfador ideológico desde el año 2000**

¿Cuáles son los errores? Tú en el libro dices diez y seguro que hay diez. Para mí los principales errores que se dieron de entrada es que ni por razones jurídicas, de derecho interno, de derecho internacional y de derecho de la Unión Europea se puede llegar a la independencia. Ni por economía, se ha visto a las empresas saliendo y que buena parte no volverán. Esta independencia no es beneficiosa para los catalanes. Ni se puede ir a la independencia con un 47% —sería igual el 51, o 52%, el Brexit se ganó con un 52% y ya vemos lo que está pasando en el Reino Unido—. Una decisión de este tipo, casi existencial para muchos, no se puede decidir con esos porcentajes.

Desde el 2013 se sigue esta línea de la independencia y nadie se opone. Creo que el 155 no se tenía que haber aplicado a primeros de septiembre sino mucho antes, quizá cuando se hizo el referéndum de 9 de noviembre de 2014 o quizá en julio pasado, cuando se estaba ya incumpliendo aquí el derecho. Hemos pasado un tiempo en que se decía por parte de los miembros del gobierno catalán que no se cumplían ni las leyes ni las sentencias. Hasta Ada Colau lo dijo en el primer discurso que hizo antes de ser alcaldesa, pero ya in pectore, “bueno, cumpliremos las leyes que sean buenas”. Cuando una sociedad desprecia el Derecho, una sociedad desarrollada y democrática, es que algo muy gordo está pasando. Y ahora que algunos ya están pagando multas o les embargan la casa y sus bienes o están en la cárcel, ahora empiezan quizá a enterarse de lo que es el Derecho y de que ellos han cometido delitos. Este es el relato independentista. El otro era el relato estupendo del 78. Podían haber dicho “¡qué bien! hemos alcanzado lo que queremos, ahora tenemos que hacer una Cataluña próspera, más culta, más civilizada, en que nos entendamos todos”. La Barcelona que hizo Maragall durante los años 80 y que culminó en los 90 con los Juegos Olímpicos, esta tenía que haber sido la ideología para Cataluña. Frente a ello la posición de Convergencia, de Jordi Pujol, fue la contraria: “estamos aquí rencorosos contra España, que nos maltrata”. En lugar de dar una sensación de triunfo. Este era el relato que se tenía que haber opuesto al relato independentista, pero no lo hizo nadie.

## **Montserrat Domínguez**

Tenemos el relato independentista y no tenemos claro tampoco cómo se construye otro alternativo que tenga una mínima capacidad de atracción y de sugestión para los catalanes que no consideran que haya vida exclusivamente dentro del independentismo, como Estado independiente. Pero quería volver un poco a los medios. He escuchado a muchos políticos catalanes tratando de explicar lo que había ocurrido en los últimos meses y años, explicar que fue la calle y que fue la ciudadanía la que arrastró a los políticos a una posición en la que ya en un momento determinado eran incapaces de dar marcha atrás, ni siquiera por puro pragmatismo político. Me interesa que ahondemos un poco en cuál ha sido el papel de los medios en una época que, como recordaba Enric, los medios ya no tenemos el monopolio de la distribución de la información. Cualquiera a través de Facebook o de whatsapp te manda un artículo, un titular, un vídeo... y tenemos tendencia a dar más relevancia y a confiar más en nuestras redes de amigos, de conocidos —estructurados o no—, que en el editorial del periódico o en un artículo de opinión de El País o del Huffington Post. ¿De qué manera eso ha contribuido a hacer creer cosas que luego se han demostrado que no son ciertas? ¿Y de que manera eso intoxica y hace imposible encontrar una solución razonable a las reivindicaciones de cada uno?

## **Enric Hernández**

Una pequeña anécdota antes de remontarme a años atrás. El día 27 de octubre tuve que llevar a mi hijo a un partido de fútbol y estaban los familiares, los padres de los niños del equipo rival, todos pendientes del móvil y diciendo “me dicen que Finlandia está a punto de reconocer a Cataluña como estado independiente”. “No, Finlandia no, me cuentan que primero será Noruega”. Todo eso estaba circulando, esto no es casual, no hay gente que se invente esto porque sí. Hay una estrategia detrás. Esto

respecto a las redes sociales, tanto las públicas como las de intercambio de mensajería personal.

Voy a discrepar de Santi en unas cosas y voy a hilarlo con el tema de los medios de comunicación. De 2010, elecciones en noviembre, al 2012, elecciones en octubre-noviembre también, median dos años y la representación independentista en el Parlament pasa de 10 diputados de Esquerra Republicana a 72. Los 50 diputados de Convergència i Unió y 21 de Esquerra Republicana más los de la CUP. ¿Un millón y medio de personas se volvieron independentistas en año y medio? No. Esto es un proceso que es mucho más lento y tengo la convicción de que primero son las élites las que hacen el cambio y luego son los votantes. Porque al final el voto nacionalista en Cataluña en términos de diputados ha sido estable en los últimos veinticinco años. Siempre ha habido unos 70 diputados independentistas. Convergència y Esquerra Republicana sumaron 68 diputados durante dos legislaturas, mayoría absoluta, lo que pasa es que no pactaron, pactó Convergència con el Partido Popular. Lo que ha sucedido es una transformación que no es solo desde la calle, la Asamblea Nacional Catalana no es un movimiento espontáneo de la ciudadanía que se organiza para defender la independencia, sino que tiene una implicación muy potente de partidos políticos y no solo lo llamados independentistas también del mundo de Iniciativa, pero sobre todo de Convergència Democràtica y de Esquerra que han estado detrás, al lado, alentando. El señor Pujol ya hablaba de soberanías compartidas hacia mediados de los 90 en un famoso debate en la Comisión de autonomías del Senado, un debate plenario si no recuerdo mal. El señor Mas en el 2007 empieza a hablar del derecho de decidir, en aquel momento sobre las infraestructuras. Hacía apenas un año y medio que había pactado el Estatuto de Autonomía con Zapatero, había pactado su recorte. Era el discurso de la transición nacional que decía Francesc, pasar del autonomismo más o menos mercantilista al soberanismo como término edulcorado de la independencia. Ese discurso se ha ido gestando a lo largo de la travesía del desierto de Convergència i Unió durante siete años fuera

del poder. Porque además era una disputa con Esquerra Republicana, a la cual se acusaba de estar vendiéndose a partidos sucursalistas, por utilizar el término de Francesc.

Los medios hemos participado de este debate y también El Periódico, que su línea es nítida, ha participado en este debate cuando en el año 2012 se pone sobre la mesa un discurso muy potente que El Periódico —voy a hacer autocrítica— no supo combatir desde el punto de vista argumental, que era el derecho a decidir. El derecho a decidir, como término más suave y más asumible que autodeterminación, era un término muy potente cuando veníamos de la fase del empoderamiento que decía Francesc, del 15-M, de la desconfianza respecto a las instituciones, la sensación de que nos habían vendido las instituciones con una capacidad de gestión que llegada la crisis se mostró absolutamente ineficaz y, por tanto, no eran capaces de dar solución ni a la ambición de progreso ni a la ambición de igualdad, ni de los servicios mínimos indispensables. Ese llamado empoderamiento traducido en términos de derecho civil, es un discurso muy potente. Es verdad que El Periódico desde el principio dijo sí derecho a decidir, pero legal y acordado, es decir, no de forma unilateral, no contra el Estado. Aquello era el embrión que llevaría a que durante catorce, quince, dieciséis ocasiones se fuera a Madrid a pedir un referéndum acordado, a sabiendas de que no se iba a conceder y eso permite ir quemando etapas, pasar por el 9-N, por el 27-S y al final el 1 de octubre. Los medios de comunicación en Cataluña han hecho un viraje. Aquí hay que distinguir entre medios públicos, privados y concertados, como en el colegio. Esto es así.

Y los medios de comunicación —incluyo El Periódico— tienen una parte de sus anunciantes que son instituciones, y la Generalitat es un anunciante importante, en términos de publicidad institucional. Se habla mucho de las

**El derecho a decidir  
era un término muy  
potente cuando  
veníamos del  
empoderamiento del  
15-M y de la  
desconfianza respecto  
a las instituciones**



subvenciones, las subvenciones están regladas en Cataluña, son para la edición en catalán en función de los ejemplares reconocidos por la OJD. He vivido escenas de carácter no identitario que tenían consecuencias reales y que tenían vinculación con el debate. Nosotros un día tenemos acceso a una sentencia que dice que la Generalitat, en la etapa del Gobierno anterior, desvió dinero destinado a las becas comedor para que los niños en el umbral de la pobreza pudieran tener tres comidas al día, desvió esos fondos a la escuela concertada, a la escuela privada del Opus, en este caso a la escuela concertada. Es una sentencia judicial y nosotros la publicamos. Al día siguiente desde la Generalitat llamaron para levantar una campaña de publicidad, que apareció en todos los medios menos en El Periódico. Esa sutil o no sutil extorsión a los medios ha permitido que los medios públicos —ya sabemos en qué situación están—, los medios más beneficiados por las subvenciones o por la publicidad institucional han ido contentándose con ese relato sobre la existencia de una España negra, que lo es siempre y en todo momento, que la España blanca o la España que sí aspira a ser reformada o a reformarse, esa España aparece muy poco en los medios de comunicación y estos medios han ido contribuyendo a ese debate.

Junto a ello ha habido una cosa que hemos sufrido en nuestra carne propia, que es lo que llamaríamos la patria digital. Las redes sociales a título individual permiten que la gente se exprese con libertad y eso es una gran aportación al debate. También permiten campañas organizadas por parte de sectores con capacidad de movilización que lo que intentan es infundirles la peor de las censuras que es la autocensura. Cuando un medio de comunicación, un periodista o un pensador, mantiene ideas discrepantes con la mayoría, o simplemente fiscaliza lo que hace la mayoría parlamentaria diciendo “sus planteamientos no van a desembocar en el desenlace que ustedes dicen, esto no va a acabar así”, hay una serie de actores en las redes sociales que intentan intimidar al periodista, no para criticarlo, sino para que la siguiente vez lo piense dos veces antes de emitir una opinión o para publicar una información que pueda ser comprometedoras o que pueda poner en cuestión el mainstream elaborado

por esa mayoría parlamentaria. Esa privatización de la gestión pública en forma de entidades soberanistas que participan en reuniones en edificios públicos, pero que no rinden cuentas ante la ciudadanía, ha permitido ejercer un sistema de coacción y de intimidación de los medios que también ha condicionado la actitud de muchos profesionales. Y no lo digo yo, lo dice Reporteros sin Fronteras, entre otros observadores. Eso está pasando en Cataluña, pero no solo en Cataluña.

### **Montserrat Domínguez**

Esa presión a través de las redes a los políticos os resulta difícil de gestionar. Los políticos estáis acostumbrados a encontraros con un editorial o con una información que os resulta complicada de gestionar, pero lo que hemos estado comprobando en estos últimos meses ha sido hasta qué punto las redes organizadas o dirigidas, o como catalizadores de un sentimiento, influyen de una manera muy directa en decisiones políticas que hasta entonces estaban un poco más al margen de esa inmediatez tan salvaje que es encontrarse con Twitter y con compañeros de partido en Twitter. ¿Sí o no?

### **Santi Vila**

Estoy absolutamente convencido que sin Twitter en estos momentos estaríamos ya con un nuevo presidente de la Generalitat, porque se hubiera disuelto el Parlament y se hubieran convocado elecciones. No tengo ningún tipo de duda de que Twitter fue un elemento determinante en aquellos fatídicos jueves y viernes cuando se tomaron

**Sin Twitter en estos momentos estaríamos ya con un nuevo presidente de la Generalitat, porque se hubiera disuelto el Parlament y se hubieran convocado elecciones**

las decisiones que se tomaron, porque es evidente que había un rumbo de colisión y la serenidad, la racionalidad que requería una decisión tan difícil estaba en las antípodas del entorno, del contexto y de las condiciones que generan redes sociales como Twitter. Y mientras te estás dirigiendo a tus diputados intentando convencerles, como hizo el president Puigdemont, de que había que convocar elecciones contemplar en directo cómo te están atizando, te están llamando cobarde o traidor, y saber que esto seguramente forma parte de un grupo organizado..., que también ahí hay perfiles con nombres y apellidos que, efectivamente, te condicionan y alteran tu posición. Eso fue un elemento clave.

### **Enric Hernández**

Quiero hacerte una pregunta como periodista. Por la noche la gente interviene menos en Twitter. ¿Tú crees que de haber firmado el decreto de convocatoria la noche del miércoles al jueves ahora hablaríamos de otra cosa?

### **Santi Vila**

Esto me lo imputa Enric Juliana. A Santi Vila le perdió la estética, dice, y es rigurosamente cierto. Porque aquella noche del miércoles la decisión estaba tomada y desde Esquerra Republicana se utilizó la fórmula de “no compartimos, pero respetamos esta decisión”, que era una crítica muy conllevable, muy matizada, muy moderada. El problema estribaba en que eran las dos y media de la madrugada. Y aquí aparezco yo. Error. Si un consejo de administración de cualquier compañía del mundo envía un mensaje a sus accionistas de que toma decisiones tan difíciles a las dos y media de la madrugada creo que los accionistas lo que harían al día siguiente es tomar decisiones rápidas, porque la sensación de desastre sería muy clara y evidente. Sugerí que se esperara al día siguiente, que a primera hora de la mañana del jueves el president disolviera el Parlamento

y convocara elecciones. Ingenuo. Grave error, porque aquellas horas fueron utilizadas rápidamente por los sectores más nacionalistas para intentar persuadir al presidente de que tenía que escuchar a diputados, a alcaldes, antes de precipitar la decisión. Y el clima y el contexto que se generó ya fue de gestión imposible. Reconozco que, como lo he vivido en mi propia carne, esta era una decisión muy difícil de tomar que requería una serenidad y una entereza que en aquellas circunstancias no era fácil de encontrar.

Solo un matiz para ir encadenando las reflexiones. El papel de las élites. Efectivamente, hay dos millones de ciudadanos que están absolutamente convencidos de que la solución para Cataluña solo pasa por intentar la independencia. Es evidente que las élites han jugado un papel muy relevante, élites —y aquí viene el matiz— no solo políticas, y en algún momento dado tendremos que revisar y hablar sobre qué papel han jugado todas las élites en Cataluña y en el conjunto de España.

**Rajoy durante estos últimos años el tema de Cataluña se lo tomó un poco a cachondeo**

En relación con la política al presidente Rajoy se le achaca continuamente su inmovilismo, creo que bastante acreditado. Lo que no se recuerda tan a menudo —y creo que es igualmente grave—, es que durante estos últimos años el tema de Cataluña se lo tomó un poco a cachondeo. “Hombre esto es tan disparatado, es tan impensable, es tan imposible, que no es necesario abordarlo seriamente”. Incluso asumiendo riesgos, porque cuando la situación es tan grave algún riesgo habrá que tomar, alguna decisión difícil deberás tomar. Por tanto, creo que aquí hubo el pecado del inmovilismo, pero también un cierto pecado de menosprecio, de ninguneo, de “esto es impensable”. De aquí que, en mi opinión, haya habido muchas ventanas de oportunidad que se podían haber aprovechado y que no se aprovecharon. Si hubiera habido un Gobierno realmente liberal... Me niego a acusar al Partido Popular de no tener ni un solo militante liberal. Si hubiera habido realmente un Gobierno liberal, comprometido con encontrar una

solución, por muchos disparates que se hicieran aquí en algún momento dado podríamos haber encauzado el conflicto. Esto ha sido así hasta hoy o hasta ayer. La semana pasada, por una dinámica de competencia entre Ciudadanos y el PP, aflora de nuevo el problema de la lengua. El propio Tribunal Constitucional tiene que decir, “hombre vamos a serenarnos un poco”. Quiero decir que ha habido, hay y habrá —espero, muchas ventanas de oportunidad, pero hay que estar dispuesto a aprovecharlas.

**El relato construido durante los veintitrés años de Pujol es preindependentista, pensado para que algún día llegue a la culminación la idea de nación**

Estoy totalmente de acuerdo con Francesc en que el relato construido durante los veintitrés años de gobiernos Pujol es un relato preindependentista, todo está pensado para que algún día llegue a la culminación la idea de nación, la historia está escrita y, por lo tanto, la evolución natural de una nación es llegar a culminarse en un Estado, como el Estado español no es nuestro estado, esto solo puede acabar algún día con la constitución de un Estado propio.

### **Montserrat Domínguez**

Me interesa localizar cuando habláis del inmovilismo del Gobierno y de la miopía con la que ha gestionado lo que ha ocurrido estos años. Santi Vila ha estado en contacto —y además lo has contado en alguna ocasión— con el Gobierno y ha tratado de hacer un papel de bisagra y de negociación con el Gobierno. Hay quien considera que o se jubila a toda la clase política actual catalana y, clarísimamente, a todo el Gobierno del Partido Popular o es imposible encontrar puntos desde los que hacer palanca para salir de esta situación. No sé si tenéis esa impresión. Los tres sois buenos conocedores de la clase política española, de cómo respiran. Algunos de ellos han pasado también por estos diálogos. ¿Qué sensación tenéis sobre quiénes

realmente pueden jugar un papel a la hora de ensanchar esas ventanas de oportunidad? ¿Qué personalidades veis entre los políticos de aquí y de allí, de Ciudadanos, del Gobierno...? Porque lo que parece claro, a tenor de las encuestas, es que en España el centro-derecha va a seguir gobernando por muchas décadas. ¿A quiénes identificáis o que corrientes identificáis dentro de la política española y catalana que puedan ayudar a abrir esas ventanas?

### **Francesc de Carreras**

Coincido en que desde el Gobierno, no desde la sociedad, se ha minusvalorado lo que pasaba en Cataluña. En febrero del 2013 hablé con una persona con mucho ascendiente sobre Rajoy y alto cargo del Estado, y a la pregunta de ¿qué piensa de esto Rajoy?, me dijo: “Que lo resuelvan los catalanes, vienen aquí los empresarios y, en fin, la posición es que vosotros lo que tengáis que decir lo decís en Cataluña...”. También pensaba Rajoy que Esquerra y Convergència no se entenderían nunca, la situación explotaría entre ellos y esto acabaría en nada.

Desde el Gobierno se pensó esto, no tanto, ni mucho menos, desde los círculos de Madrid académicos e intelectuales, pero desde el Gobierno se pensó esto y aún lo del 155, que es algo que está en la Constitución, ni siquiera es un estado excepcional, les

ha costado mucho y dicen “la culpa es el PSOE que no apoyaba”. Uno tiene que ser responsable. Y quien tiene el Gobierno es el que puede hacer esto, tiene el Senado donde tienen mayoría absoluta, lo hacía y arrastraba al PSOE, a Ciudadanos y a quién sea. Por tanto, se le tiene que achacar a él.

El futuro... Es que yo sobre Cataluña he fallado tantas veces en todos los pronósticos, en todos absolutamente, que ya o estudio cinco años de psiquiatría o no opinaré sobre lo que puede pasar aquí, porque la realidad

**Es necesario que se  
entiendan aquí y no  
podemos esperar  
que la solución  
venga de fuera**

me supera siempre. Las perspectivas son duras, las expectativas son que de aquí a unos meses habrá bastantes más políticos catalanes en la cárcel, otros estarán inhabilitados, otros tendrán multas y, por tanto, tendrán embargos en sus bienes, etcétera. ¿Quién hay para resolver esto? Creo que Enric lo ha dicho, el tema está en Cataluña, no es que Cataluña se enfrente con España es que Cataluña está dividida en dos, por tanto es necesario que se entiendan aquí y no podemos esperar que la solución venga de fuera, que será el 155, que será un cambio en la Constitución. Yo que he estado en unas propuestas de cambio y las hemos defendido desde hace años y años, no creo que sirvan. Empecemos a entendernos nosotros para decir que quizá hay graves errores aquí y quizá demos con alguna salida.

### **Santi Vila**

Insistir en un tema, que creo habérselo leído a Lluís Foix hace unos meses, el de ser español por imperativo legal. Es decir, eso de que hay un ordenamiento constitucional, un marco legal, en el que, efectivamente, las cosas quedan ponderadas, objetivadas, al margen del esfuerzo por generar unos consensos en torno a su interpretación, a su despliegue, no sé si eso es muy sostenible. Hoy estamos aquí, efectivamente, más allá de los errores cometidos y de interpretaciones que puedo condenar en torno a lo que se ha hecho, es un dato objetivo, que no va a ser sostenible en el tiempo, imponer una realidad constitucional y un marco legal, sin encontrar la manera de someterlo a nuevos consensos. Además, dices “hombre, es que lo que ha pasado es muy grave”. A ver si soy delicado en el balance. A la vista de las confesiones que se van haciendo estas últimas semanas queda

**A la vista de las confesiones que se van haciendo queda humillantemente explícito que más allá de la retórica y de lo simbólico hubo muy poca cosa real**

humillantemente explícito que más allá de la retórica y de lo simbólico hubo muy poca cosa real.

No entiendo demasiado —ahora voy haciendo un curso acelerado— de derecho penal, pero más allá de las intenciones, los hechos realmente concretados deben tener alguna cosa que ver a la hora de plantear las consecuencias penales que puedan tener los hechos del proceso. Y es evidente que hubo mucho de gesto, de retórica, de símbolo y poco de concreciones reales. Lo digo también porque a la hora de pensar en el futuro y no en lo que tenemos por detrás, pues sí podemos ahondar “es que las intenciones eran muy fuertes, es que la que llevaban ustedes en la cabeza era muy grave”, todo lo que ustedes quieran. Tan cierto como que va quedando muy claro y explícito que más allá del tacticismo político, de la retórica, con la excepción de la CUP, que siguen diciendo “si hubiera sido por nosotros la hubiéramos liado, si hubiera sido por nosotros íbamos a la revuelta, íbamos a la revolución”. Más allá de eso creo que en Esquerra Republicana y en Junts per Catalunya la inmensa mayoría de los cuadros políticos, que tienen intención de seguir activos políticamente y civilmente, tienen una posición muy clara y muy explícita.

En relación a si hay cuadros en Madrid dispuestos a ayudar a salir de esta situación, creo que sí, los hay y los ha habido en el Partido Popular y en el Partido Socialista. No he tenido tanta relación con Ciudadanos, por razones obvias, porque es un partido que todavía no ha participado de la acción y la responsabilidad del Gobierno. En el Partido Popular hay cuadros moderados y liberales como los hay, evidentemente, en la tradición liberal progresista del Partido Socialista. Tan cierto como que con la que estaba cayendo tampoco hubo muchos muy dispuestos a asumir riesgos, más allá de un esfuerzo en lo privado, en el terreno del hasta dónde podemos llegar, hasta dónde nos podemos arriesgar, etcétera. Porque no sé si en 2016 o en 2017, pero planteados en otras circunstancias anteriores algún tipo de consulta, algún tipo de votación que no hubiera sido maniquea, que no hubiera sido sí o no sino una pregunta más a la suiza, más compleja, más matizada, creo que, si eso no se saca adelante en una realidad española y



catalana como en la que vivimos, es que aquí hay un problema serio de liderazgos políticos. Porque si en estas circunstancias el independentismo consigue el resultado que consigue, que es muy meritorio pero finalmente insuficiente, en unas circunstancias serenas, con un liderazgo político solvente, con los partidos y sus cuadros mejores comprometidos con hacer una propuesta adecuada, a mí me cuesta imaginar que esto no acabará bien. Esta propuesta no ha existido.

### **Francesc de Carreras**

Estoy de acuerdo con esto, es decir, la salida es la democracia. Y la democracia no es aquello “venga, votar”. No es esto. La democracia es representativa, puede acabar en un referéndum, pero antes este referéndum se tiene que preparar en tanto que se les presente a la gente algo razonable, algo que puedan entender. La Constitución se aprobó por referéndum o el Estatuto, pero antes de votar la gente qué había leído de la Constitución del 78, prácticamente nada y si la había leído no la había entendido en muchos de sus puntos, en muchísimos, ni nosotros lo entendíamos. Pero sí que sabía que era una Constitución como las del resto de Europa y con esto bastaba. Tenemos una Constitución, algo que se les pueda transmitir a los ciudadanos de Cataluña, algo que se les pueda decir “mirad hemos encontrado una salida”. ¿Hay gente en Madrid para esto? Sí, yo creo que sí. Perdona, pero una cierta contradicción has tenido, en Madrid no son liberales pero luego has dicho que sí, que hay liberales en el PP y en el PSOE...

### **Santi Vila**

Pocos.

## **Francesc de Carreras**

Pocos. Depende cómo hiles, si el liberalismo es no sé que... pero el ambiente de Madrid sí que diría que es muy liberal, incluso los taxistas lo son, que es con los que yo hablo de política. Sí que el final será este. Hubiera podido ser el principio, 2013, cuando he dicho que había visto a gente del PP y a la vez del Partido Socialista. El PP dijo esto lo arreglarán entre ellos. Y el Partido Socialista dijo reforma constitucional en sentido federal.

## **Enric Hernández**

Creo, sin embargo, que estamos más lejos ahora de un referéndum acordado que hace cinco años. Creo que el 9 de noviembre y el 1 de octubre han generado anticuerpos en una parte de las élites y la opinión pública del resto de España. Lo que sucedió el 1 de octubre con la violencia policial y la sensación que tuvo, no solamente el presidente Rajoy, sino también la intelectualidad y el conjunto de España, de que se había producido un engaño el 9-N, que se permitió una consulta simbólica pero que el presidente Mas la transformó en una gran épica, ha generado unos anticuerpos que tienen influencia también en la reconfiguración que se está produciendo en el espacio de centro-derecha en España, es la reconfiguración que no ayuda al establecimiento de canales con Cataluña porque están en plena competencia. Y en cuanto a los liderazgos en Cataluña, creo que desafortunadamente los procesos judiciales abiertos respecto al 1 de octubre van a imponer, van a forzar unos relevos en los liderazgos en los grandes partidos independentistas, tanto en el PDeCat, Junts per Catalunya, como Esquerra Republicana, vamos a asistir en los próximos meses a la emergencia de nuevos barones, que ahora no se sabe quiénes son, que van a tener que gestionar una realidad distinta.

Creo que hay un factor que ha cambiado también en el conjunto de España, y es que hasta hace cuatro días la confrontación dialéctica con Cataluña era fuente de votos para el Partido Popular, lo fue en la campaña

contra el Estatut, lo fue con Aznar antes de llegar a acceder al poder. Pero por primera vez Ciudadanos se beneficia electoralmente de las iniciativas más contundentes que toma el Gobierno del Partido Popular. Eso cambia las tácticas de cómo se gestiona este proceso. La fragmentación en España, si se confirman lo que están dando las encuestas de una mayor fragmentación todavía en el espacio centro-derecha, nos puede llevar a soluciones distintas en función de cuáles sean los aliados posteriores. Primero deberíamos hacer los deberes aquí. Deberíamos, para empezar, arriar banderas de balcones —todas las banderas, las de un color y las de otro—, olvidarnos de esta lucha identitaria, de esta emergencia del nacionalismo español que había estado aletargado y que ha emergido en los últimos meses. Y también del componente identitario innegable que tiene el independentismo, por mucho que se intente negar, y buscar una solución que nos permita tener una plataforma para negociar cuando haya alguien con quien negociar, que ahora, a mi juicio, no existe.

### **Rafael Jorba**

Creo que ahora el problema, más allá de la inacción de Madrid y de todas las responsabilidades que se quieran encontrar, está en Cataluña. El problema es que el relato que se ha hecho no está tomado en el terreno de las ideas sino que se ha situado en el terreno de las creencias. ¿Qué ha pasado? Vamos a un patio del Eixample. Hace seis meses en el patio había cinco o seis esteladas, ahora hay cinco o seis esteladas y cinco o seis banderas españolas. Ha salido lo peor de cada casa. Este es mi diagnóstico. Y eso para mí pasa por encontrar una propuesta que pueda sumar no el 51% frente al 47% sino los dos tercios que

**El problema es que el relato que se ha hecho no está tomado en el terreno de las ideas sino que se ha situado en el terreno de las creencias**

prevé el Estatut, tanto desde el punto de vista político como desde el punto de vista social.

Y como tenemos un exconseller de Cultura, quiero conocer su opinión sobre una frase de Marcel Proust del primer libro de su obra *En busca del tiempo perdido*: “Los hechos no penetran en el mundo donde viven nuestras creencias, no las han hecho nacer ni las destruyen. Les pueden infringir los desmentidos más constantes sin debilitarlas”. Estamos situados en el terreno de las creencias y hasta que no consigamos situar encima de la mesa valores más fríos, como la ciudadanía, por usar la terminología de Habermas, creo que es muy difícil encontrar la salida. Porque hemos llegado a un punto de fractura de la sociedad catalana muy grave.

### **Francescs de Carreras**

Estoy totalmente de acuerdo con Rafael Jorba, como prácticamente siempre. Dejemos las identidades y volvamos a los valores morales de la libertad y la igualdad y la solidaridad. Dejemos las identidades porque ahí hay enfrentamiento siempre. En las identidades colectivas, las individuales cada cual tiene la suya.

### **Santi Vila**

Nos tenemos que conjurar inmediatamente para que esto esté en la agenda de 2018, para la rectificación, no la ratificación, e intentar que el terreno de juego vuelva a ser practicable. En estos momentos tenemos un terreno de juego del todo impracticable, como confirma el Eixample de Barcelona y la proliferación de las banderas por todas partes. Que el terreno de juego sea practicable también querrá decir que las aficiones, que en estos momentos están excitadas y en el terreno de la emoción y no de la razón, se vayan serenando y reciban otro tipo de impactos y de propuestas.

## Iñaki Ellacuria

En el resumen que hacía el exconseller Vila hablaba del movimiento 15-M y del proceso soberanista. Mi duda es hasta qué punto el proceso soberanista, articulado políticamente desde el Govern, es una respuesta para frenar ese movimiento del 15-M. Recordemos la Plaza Cataluña, recordemos cómo se rodeó al Parlament y recordemos algunos columnistas nacionalistas que pusieron el grito en el cielo y cómo les descolocó la fuerza de los indignados en Cataluña. Dos meses después Artur Mas lanza la reclamación del pacto fiscal y del referéndum. Y el otro es cómo desaparece del debate político el catalanismo. El exconseller Vila recupera la idea del catalanismo. Desde mi punto de vista, creo que la aparición del soberanismo diluye la idea del catalanismo que era mucho más intelectual y más racional.

**La aparición del  
soberanismo diluye  
la idea del  
catalanismo que  
era mucho más  
intelectual y  
racional**

## Santi Vila

La fórmula del soberanismo es utilizada en algunos casos eufemísticamente para no referirse al nacionalismo, al independentismo. También es verdad que algunos, entre los que me cuento, en la fórmula del soberanismo encontrábamos una posición más comfortable, que permitía liberarte del prejuicio nacionalista, de la tradición nacionalista que te vinculaba a una discusión por la organización y el reparto del poder. Es un tema que yo creo que está en el fondo de la discusión. ¿Cómo organizamos y repartimos el poder político en España? Por lo tanto, el calificativo de soberanista tenía que ver con un mensaje político, es decir, España debe ser concebida como una gran nación de naciones, en consecuencia tenemos que sofisticar la gestión de la soberanía.

Por lo que se refiere a la respuesta del procés o del soberanismo al 15-M, creo que más que intentar tapar se trata de dos tipos de respuesta parecidas, paralelas, a un problema previo que es la pérdida de eficacia de los estados. Son dos respuestas. En agosto de 2012 no era una obviedad, ni estaba ni mucho menos decidido que Convergència i Unió participara en la manifestación del 11 de septiembre de 2012, no estaba decidido. Yo estaba tan ricamente en el Ampurdán de vacaciones y me convocaron a una reunión para discutir sobre si debíamos asistir a la manifestación del 11 de septiembre. Y hubo división de opiniones. No era una obviedad que Convergència i Unió debiera participar. Lo digo porque en esta discusión sobre quién activó el movimiento creo que allí también se tomaron algunas decisiones oportunistas, no tanto en clave de contener el movimiento del 15-M como de reposicionar un espacio político centrista, que se sentía desbordado por una agenda muy difícil desde el punto de vista de los problemas vinculados a la corrupción y desde el punto de vista también de un reposicionamiento a la hora de representar al electorado catalanista.

### **Enric Hernández**

Primero un dato muy breve para complementar esto, que no es 15-M pero sí es 15-M. En junio-julio de 2015 tampoco era obvio que se iba a conformar una candidatura única del independentismo. Llevaba el presidente Mas insistiendo desde el 9-N de 2014 en la lista única y Esquerra estaba cerrada en banda. ¿Qué cambió? La victoria de Colau en las municipales de aquel mayo. Hasta aquel momento la lista única era, desde mi punto de vista, un disfraz que permitía a Convergència diluir unos resultados previsiblemente malos y Esquerra Republicana temía que la emergencia de los Comuns en aquel momento pudiera hacerle daño, sobre todo en el área metropolitana, y eso facilitó el acuerdo que tanto había costado, porque Esquerra al principio no lo quería de ninguna de las maneras. La traslación institucional del 15-M, vía Comuns o vía Podemos, ha jugado un papel en todo esto. Y Podemos ha articulado un discurso en el

conjunto de España que el independentismo, dentro de su pluralidad, también ha intentado representar en Cataluña, por tanto sí que hay unos ciertos paralelismos.

### **Jordi Gracia**

Comparto el diagnóstico de que la pelota del problema ha regresado a Cataluña y aquello del enfrentamiento flagrante y descarado entre dos partes de Cataluña. Más allá de los buenos deseos que compartimos todos de rebajar las tensiones, de desplazar la emotividad hacia un enfoque más racional, de poner distancia, casi deberíamos apelar a la necesidad de que intervenga un nuevo agente, algo capaz de desequilibrar las posiciones actuales. Me parece que no sería mala idea reclamar un cierto compromiso, tanto intelectual como mediático, a agentes sociales y políticos que desde España han tenido la voz muy baja, han tenido una actitud poco participativa y han dejado que el relato sobre el asunto catalán quede dominado por el Gobierno del PP, en posiciones que a veces han tenido, o incluso tienen, un tono entre revanchista, entre vengativo, entre ejemplarizante, como si no hubiese otro modo de abordar desde allí un conflicto democráticamente gravísimo, no solo para los catalanes, sino para los españoles. Lo digo pensando en la tibieza con la que algunos medios importantes desde España promueven actitudes de carácter favorable, menos punitivo, menos revanchista. No detecto la construcción de un discurso positivo desde algunos medios españoles. Positivo en el sentido de buscar solución, de intervenir, de activar alguna vía de desequilibrio de esta situación simétrica. Es verdad que puedo pensar en eldiario.es, puedo pensar en Infolibre, que no tienen el tono que estaba reprochando ahora, pero quizá habrían de ser más periódicos capaces de dar una respuesta alternativa al relato de Rajoy más que a reforzarlo.

## Enric Hernández

Creo que el hooliganismo no se ha circunscrito a las redes sociales, creo que ha habido hooliganismo también en algunos medios de comunicación, en algunos casos porque creen que les beneficia desde el punto de vista de sus audiencias, en otros porque creen servir a los intereses de todo o una parte del Gobierno. Puedo decir lo mismo respecto de algunos medios catalanes. Aquí tengo que decir, y no suelo hablar de la competencia, que La Vanguardia y El Periódico de Catalunya hemos intentado poner sobre la mesa alternativas y nos hemos sentido muy solos tanto aquí en Cataluña, donde creo que cualquier atisbo de propuesta u oferta —como las que estaban antes comentando Francesc o Santi— el independentismo y sus medios afines la rechazan a priori por irrealizables, ilusorias, insuficientes. Pero es que el tono de algunos medios editados en Madrid ha sido francamente lacerante, incluso para alguien como yo que intelectualmente nunca he creído que el proceso tal como estaba concebido pudiera llegar a buen puerto, incluso para mí resultaban duros de concebir algunos titulares y algunos editoriales de la prensa llamada liberal. Creo que sí hay una influencia directa entre la percepción que tienen no solo los partidos sino también las altas instituciones del Estado, el Estado, ese ente que sobrepasa a los propios políticos, sobre lo que ha pasado en Cataluña. Se ha percibido desde Madrid como un verdadero golpe de Estado, con estas palabras. Y eso ha hecho que algunos medios reaccionen casi como después del 23-F. Esto tendrá que bajar necesariamente porque es imposible que el diálogo público al que debemos contribuir los medios se articule con dos diarios en Barcelona, que es verdad que somos los mayoritarios, que intentamos un poco bajar la tensión, mientras desde algunos medios en Madrid o muchos medios en Madrid lo que se hace es

**El hooliganismo no se ha circunscrito a las redes sociales, también lo ha habido en algunos medios de comunicación**



echar más leña al fuego. Creo que hasta que no haya una solución política en las élites es difícil que los medios de comunicación ayuden a contemporizar, que es la única forma de reconducir el diálogo que es lo que se ha perdido en estos años.

### **Montserrat Domínguez**

Si me permites Enric, la beligerancia de los medios liberales, como los llamáis, contra Rajoy en los momentos justo antes y justo después del referéndum eso sí que era de una virulencia que no había visto en mi vida. Lo habíamos visto en las épocas salvajes de la COPE, de Federico Jiménez Losantos, pero los artículos contra Rajoy al que acusaban de no estar haciendo absolutamente nada... Sin eso es imposible entender qué es lo que está ocurriendo, esa especie de movimiento telúrico de tierras que hay a Ciudadanos. Porque la animadversión hacia un presidente que consideraban que se estaba dejando arrollar, dejar campo libre a los independentistas a cometer ese golpe de Estado sin hacer nada y fiándolo todo a los tribunales, al Constitucional. A mí también me sorprendió, nunca había visto un fuego amigo tan salvaje contra el propio presidente.

### **Francesc de Carreras**

Si hablamos de los medios de Madrid, hablemos también de los de Barcelona o los de Cataluña. No puedes plantear que en Madrid hay Infolibre y eldiario.es como los únicos que buscan soluciones y no hablar de los medios de Cataluña que algunos —tú has dicho La Vanguardia y El Periódico— es verdad que proponen líneas de apertura. Pero hay otros que hacen lo contrario. Cuando estoy en Barcelona por la mañana escucho a Jordi Basté, y te anima para todo el día, ya sales reforzado en tus creencias, por lo sectario, brutal que es. Mirémoslo por todos los lados.

Y segundo. En estas elecciones catalanas Ciudadanos ha sido el ganador. No sé cómo les irá en el resto de España donde de momento tiene

32 diputados. Pero en Cataluña se ha roto algo que parecía imposible, que un partido que se declara no nacionalista es el primer partido de Cataluña y que tiene un millón cien mil y pico de votantes. Esto es nuevo desde el año 80. Antes siempre se decía “hay que hacer concesiones, esto no lo podemos tocar, la lengua, esto es sagrado...”. En cambio, un partido —creo que no es cierto esto de anticatalán, es un lenguaje absolutamente demencial— pero un partido que sí que dice claro que no es nacionalista ha sacado este resultado. Mientras que el que era tradicionalmente segundo partido de Cataluña, que era el PSC, y que ahora se ha convertido en PSC y Unió más o menos, en las últimas elecciones se ha mantenido igual, pero en un nivel muy bajo al que no había llegado nunca. Esto también cambia la perspectiva de cómo se refleja la opinión de la sociedad catalana.

### **Montserrat Domínguez**

Como tenemos poco tiempo os voy a pedir a quienes habéis pedido la palabra, que vamos a agrupar vuestras reflexiones y preguntas y hacemos ya una última contestación o ronda final.

### **Federico Puigdevall**

He sido periodista treinta años, ya no lo soy. Me ha llamado mucho la atención el comentario de Francesc de Carreras en relación con el relato y el “hemos triunfado” del año 78. Algunos podríamos decir que en el 78 no triunfamos, sino más bien fracasamos. He echado de menos en el debate alguna referencia a lo que considero el nudo gordiano de la Transición española, la Monarquía, porque se ha hablado de catalanismo, pero hay algunos que no somos catalanistas, pero sí independentistas, por razones claras de forma de Estado. El problema entre una forma de Estado que es la Monarquía y una forma de Estado como la que se planteó el 1 de octubre, que es la República, creo que debería estar en la mesa. No sé si alguno de ustedes tendría algo que decir a este respecto.

## Lluís Foix

Estoy de acuerdo con Francesc de Carreras en que esto empieza en el año 80. Ernest Lluch decía que el momento más delicado, más difícil de la política catalana es el día que Jordi Pujol dijo que era nacionalista. Porque esto no estaba en el lenguaje político occidental. Empezó a ponerse adjetivos como nacionalista moderado, etcétera. Estos días se ha presentado aquí un libro de Bricall y quiero explicar una anécdota. Cuando Javier Solana, ministro de Cultura, llega aquí para tratar el tema del Liceo con Jordi Pujol y Pascual Maragall dice que el Gobierno del momento, el Gobierno de González, tenía la intención de que el Liceo fuera el teatro Español, como la Scala lo es en Italia. Y así lo cuenta Bricall, porque él estaba en las reuniones. Pujol se opuso porque esto iría contra la catalanidad del Liceo. Creo que este es un error de fondo. Se ha ido creando un sentimiento de que España es lo peor que hay en el mundo. España es como cualquier otro país, hay gente de todo tipo, hay cosas buenas y cosas malas. Pero aquí en principio se ha dicho que por el mero hecho de ser español hay que rechazarlo.

Por parte del independentismo, creo que aquí se ha cometido un error también de fondo, que se ha confundido al PP con el Estado. Y entonces nos hemos encontrado con el Estado, no con el PP. El que ha actuado es el Estado. ¿Qué es el Estado? El Estado es el Ejército, la Monarquía, los sindicatos, los periodistas, las autonomías... es todo el Estado. Y aquí hemos pensado que era Rajoy el problema, que puede ser, que lo haya sido, que no haya intentado buscar una solución pero España es un Estado de tomo y lomo. No diré lo que dice Rajoy, que es el más antiguo de Europa, que esto no creo que esté establecido en ninguna parte. España existe. A mí me interesó mucho la intervención del president del Parlament actual, Torrent, cuando dijo que

**Por parte del  
independentismo se  
ha cometido un error  
de fondo, confundir al  
PP con el Estado**

hay que coser. Creo que hay que recoser Cataluña. No sé cómo, pero hay que recoserlo. No desde la unanimidad, sino que hay que recoserlo para establecer un dialogo con Madrid.

Por último, la catalanidad no la destruirá ningún Estado español. Ni la lengua, ni la cultura, ni el hecho de sentirse catalán y compartido perfectamente con ser español. Esta idea de que la catalanidad se va a destruir creo que es una quimera, que no será así.

### **Carlos Vivancos**

Solo quería empezar haciendo hincapié en el título del encuentro de hoy, porque el problema no lo veo en el relato. Creo que el problema al que asistimos es a la explosiva combinación, la tormenta perfecta de un exceso de construcción de este relato por parte de unos gobernantes irresponsables, en Madrid y en Barcelona, que han contribuido a alimentar el enfrentamiento. Esta misma semana hemos visto el último episodio, no porque no haya otros anteriores. El último de todos ha sido un ministro de Educación echando gasolina en el fuego, haciendo simplemente una provocación pública de algo que no va a poder hacer, que es intervenir sobre el sistema educativo catalán. Esto es solo un ejemplo. Ellos también son unos malos políticos, pero también aquí tenemos unos malos políticos. Lo siento Enric, pero yo estuve leyendo cada día todas las portadas de los periódicos publicados en Cataluña y en el periodo 2012-2015 solo El País, El Mundo y 20 Minutos no estaban totalmente dentro del procesismo. Cada mañana un berrinche. Me parecía insoportable que no hubiera una voz discrepante. A partir de 2015 estoy totalmente de acuerdo que cambió, sobre todo por parte de La Vanguardia y de El Periódico de Catalunya y, mientras otros se subían al monte o a los montes, ellos empezaron a poner propuestas sobre la mesa.

Esto nos ha creado un clima en la escena pública invivible. Y ya no me preocupa tanto a toro pasado, que también, la división de la sociedad catalana, la división de la sociedad española también. Eso no solo es un

problema que suceda en Cataluña, también ese debate se ha trasladado parcialmente a la sociedad española. Para encontrar salidas, viendo necesario una reforma constitucional que ajuste unas cuantas cosas, no solo el encaje de Cataluña en España, creo que con el clima actual esto es imposible. ¿Cómo se interviene sobre ese clima en la escena pública? Esto es lo que mayor preocupación me produce. Y por dejar la provocación sobre la mesa, creo que hace falta una reforma de la Constitución, entre otras cosas, para evitar que cuando una minoría de electores se hace con el control del Congreso de los Diputados en España nos lleve al país al desastre, que es lo que sucedió con Aznar y ha vuelto a suceder con Rajoy. En este caso en sincronía con una banda de irresponsables también en la Plaza de Sant Jaume.

### **Miguel Ángel Aguilar**

Quería felicitaros a todos los que habéis intervenido porque ha sido una sesión ejemplar. Creo que si hubiera más sesiones como esta a lo mejor avanzábamos en la creación de una atmósfera. Falta ese hecho de crear atmósferas que permitan el entendimiento y que deben preceder al entendimiento. A mí me parece que se puede uno situar en la ilegalidad, pero para que eso se sostenga hace falta tener la fuerza. Y si no se tiene la fuerza hay que tener otro apoyo que tampoco ha habido, que es la comunidad internacional. Porque la comunidad internacional disuade al que tiene la fuerza de emplearla y se puede avanzar por ahí. El estudio de lo que han sido las secesiones demuestra que o se tiene la fuerza o se tiene la complicidad internacional o si no se acaba en Estremera.

Otra cosa que me ha parecido importante es establecer el castellano como lengua extranjera. Este es un proceso muy relevante. Tuve una discusión muy fuerte con Pere Esteve en Tele 5. Hablaba mucho de la lengua propia. Llegó un momento que le dije “me parece maravilloso, pero si se dice que el catalán es la lengua propia se está diciendo sin decir que el castellano es una lengua impropia”. Esta historia del castellano como

lengua impropia es el precedente del castellano como lengua extranjera. Esta reconciliación del catalanismo con el castellano creo que es fundamental. Nadie, Lluís, en el resto de España quiere acabar, destruir el catalanismo. Creo que el catalanismo es indestructible. Pero creo que el catalanismo tiene algunas asignaturas pendientes, por ejemplo, la de reconciliarse con el castellano, porque de la declaración del castellano como lengua impropia o como lengua extranjera a considerar extranjera a la mitad de la población de Cataluña no hay más que un paso.

### **Montserrat Domínguez**

Si queréis hacer ya de despedida una última valoración.

### **Enric Hernández**

Dos reflexiones muy rápidas en la parte que me toca. La primera en respuesta a Carlos. Si en los años 2012 al 2015 hay que recordar que en el Parlament había una mayoría electa partidaria de algún tipo de votación, incluido el PSC, incluido Iniciativa per Catalunya. Los medios centrales en Cataluña apostamos por una solución dialogada y se produjo esa solución dialogada. Porque no olvidemos que el 9-N fue posible porque previamente hubo negociaciones discretas entre el representante del Partido Popular, del señor Rajoy, Pedro Arriola, el representante del secretario general del PSOE, que era José Enrique Serrano, y Joan Ribó en nombre del señor Mas. Eso hizo posible que se votase de forma no vinculante el 9-N. No olvidemos que hasta ese 9 de noviembre había un pacto tácito de canalizar esa necesidad de votar, aunque fuera de forma testimonial.

### **Francesc de Carreras**

Una puntualización respecto a un tema que está un poco al margen del que nos ha llevado hoy, que es el tema de la Monarquía. Cuando el rey tenía

algún grado de soberanía en España, hasta Alfonso XIII, la Monarquía era forma de Estado. En la Constitución del 78 la forma de Estado no es la Monarquía, la forma de Estado es un Estado social y democrático de derecho y la soberanía está en el pueblo. El rey no tiene ni un gramo de soberanía, por supuesto, ni siquiera un gramo de poder político, ni legislativo, ni ejecutivo, ni judicial. Y, por tanto, no se puede decir que la forma de Estado es la Monarquía.

Y respecto a lo que has dicho tú Carlos, he estado de acuerdo en casi todo menos en una cosa que iba saliendo de vez en cuando que es la posición del equidistante. Es decir, lo de Cataluña la culpa es de aquí, pero también la culpa es de Madrid. Creo que aquí hay una gran culpa explicitada. Y los otros errores frente a esto, pero no está en los motivos de esto y esta distinción me parece clara.

Enric, lo que has dicho es exacto del 9-N, pero Mas no cumplió. El pacto era que esto lo organizaban las sociedades, la ANC, pero vosotros, la Generalitat, no decís que es una cosa vuestra. Este era el pacto. Y sale Mas dando los resultados a las nueve de la noche. Ahí se rompió. Se perdió la confianza.

## **Santi Vila**

Solo para contestar muy precisa y rápidamente al tema del catalán y el castellano. Un poco en defensa propia, aunque más allá de mi posición personal política, también representaba un Gobierno. Cuando Eduardo Mendoza recibe el Premio Cervantes 2016, yo conseller de Cultura asisto —me atizaron bien aquí algunos sectores desde las redes sociales—, pero yo asisto en nombre del Gobierno. El gesto de la presencia de un conseller de Cultura no sé si era insólito, pero casi. Porque había habido algún conflicto anteriormente por no asistir, precisamente. Pero tomamos la decisión de ir. Y tengo que decir —para hacer honor a la verdad— que tomé esta decisión de acuerdo con el presidente Puigdemont. Creo que en este momento político tan tenso es especialmente importante que enviemos el

mensaje a la opinión pública de que una cosa es cultura catalana y otra cosa es lengua catalana o lengua castellana. Y que puedes ejercer la cultura catalana en Cataluña en castellano o en catalán. La posición política era esta. Que esto era así lo confirma que cuando se interpelaba a los partidos políticos, en relación a que en un hipotético Estado catalán independiente ¿qué papel jugaría la lengua? Y aquí si vais a los programas electorales constataréis que las soluciones eran eufemísticas, cosa que, en mi opinión, ya es una pequeña gran victoria, porque se tomó conciencia de que si el catalán es la lengua propia no nos podíamos permitir que el castellano fuera la lengua impropia.

En relación con el comentario de la Transición, aquí sí que disiento un poco, porque creo que este es uno de los grandes errores que se ha cometido en los últimos años. El juicio tan contundente y negativo de la experiencia de la Transición y de sus consecuencias. Porque olvidamos que, con todos los defectos que se quieran, estos últimos cuarenta años han sido los mejores cuarenta años de los últimos dos mil quinientos años. Esta premisa para mí es fundamental y la he defendido a lo largo de los cinco años como conseller —también recibiendo bastante—. Siempre he dicho que podemos hacer toda la crítica que ustedes quieran a como hemos llegado a este punto, pero los últimos cuarenta años de España, son los mejores de los últimos dos mil quinientos, para no ir más allá, que luego ya me siento todavía más ignorante. Por tanto, ¡joj!, porque uno de los prejuicios que más se han divulgado en los últimos años es la demonización de la Transición y de sus consecuencias.

**Los últimos cuarenta años de España son los mejores de los últimos dos mil quinientos**



## **Montserrat Domínguez**

Muchas gracias al Col·legi de Periodistes por acogernos. Me da la impresión después de escucharos a vosotros, después de escuchar al señor Hernández, al señor Vila y al señor De Carreras, de que otro relato es posible. Y esto, después de los meses que hemos pasado, me llena de ilusión y de esperanza. Muchísimas gracias a los tres y gracias a todos.

## BREVES BIOGRAFÍAS



**Francesc de Carreras** Nacido en Barcelona en 1943, Francesc de Carreras es catedrático emérito de Derecho Constitucional en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Fue miembro del Consejo Consultivo de la Generalitat entre los años 1981 y 1998, asesorando sobre materias legales.

También ha sido secretario general de la Universidad Autónoma de Barcelona (1980-1981), así como director del departamento de Ciencia Política y Derecho Público de la misma universidad (2001-2004).

Carreras es miembro de diversos consejos de redacción de revistas científicas como Revista Española de Derecho Constitucional, Revista de Estudios Políticos, Revista Europea de Derechos Fundamentales, Revista de Derecho Constitucional Europeo o Revista Catalana de Derecho Público. Sus líneas de investigación son, entre otras, el derecho autonómico, los derechos fundamentales y la teoría política.

Autor de numerosas obras sobre dichas materias, su labor periodística comenzó en 1966 como secretario de redacción de la revista Destino. Carreras también fue impulsor del “Manifiesto por un nuevo partido político”, germen de la plataforma Ciudadanos de Cataluña.

En la actualidad es columnista habitual de El País y de otros medios de comunicación.

**Santi Vila** Nacido en Granollers en 1973,

Santi Vila es doctor en Historia.

Milita en el Partido Demócrata Europeo Catalán (PDeCAT), al que llegó desde Convergència Democràtica de Catalunya y tras un breve paso por Esquerra Republicana.



Ha sido alcalde de Figueres (2007-2012) y Conseller de Territorio y Sostenibilidad en el Gobierno de Artur Mas (2012-2016) y de Cultura (2016-2017) y de Empresa y Conocimiento (3 de julio de 2017- 26 de octubre de 2017) en el Gobierno de Carles Puigdemont. De este último cargo dimitió el 26 de octubre de 2017, cuando se demostraron inútiles sus esfuerzos por convencer a Puigdemont para que convocara elecciones y evitara la declaración unilateral de independencia, que se proclamó en el Parlament al día siguiente.

Como historiador ha publicado diversos artículos científicos y de divulgación acerca del integrismo católico en Cataluña y, en especial, sobre la figura de Fèlix Sardà i Salvany, sobre quien escribió su tesis doctoral. Su obra Elogi de la memòria obtuvo el reconocimiento de los Premios Octubre en 2004 y recibió el Premio Joan Fuster de ensayo ese mismo año.



**Montserrat Domínguez** Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y máster en Periodismo por la Universidad de Columbia en Nueva York, donde estudió gracias a una beca Fulbright.

Comenzó su carrera en la agencia EFE y trabajó en Canal +, Tele 5 y Antena 3, donde presentó y dirigió informativos y coberturas especiales. Fue presentadora en los programas "La Mirada Crítica" y "Ruedo Ibérico". En 2008, se hizo cargo de "A vivir que son dos días", el programa líder del fin de semana en Cadena SER. En 2012 fue nombrada directora de El Huffington Post, cargo que ostentó hasta junio de 2018 cuando fue nombrada Subdirectora de El País

Participa habitualmente en La Ventana, en la Cadena SER, y en la tertulia política de El Programa de AR, en Telecinco. Ha sido además columnista política del diario La Vanguardia .

Montserrat es vicepresidenta de la Asociación de Periodistas Europeos y ha recibido sendas Antenas de Oro por su trabajo en radio y televisión, así como el premio Carmen Olmedo Checa de la Junta de Andalucía y el Premio Salvador de Madariaga de Periodismo Europeo.



**Enric Hernández** Licenciado en Ciencias de la Información por la Universitat Autònoma de Barcelona, inició su carrera profesional el 1990 al diario Avui, donde pronto se especializó en la información política.

Fue corresponsal en Madrid, hasta que en 1998 se incorporó a la redacción de El Periódico de Catalunya como redactor jefe de Política. Un año más tarde, asumió la jefatura de la delegación en Madrid y, en el 2006, fue nombrado subdirector.

Nombrado director adjunto de El País en 2009, dirigió la edición catalana de este rotativo hasta que, en febrero de 2010, se reincorporó a El Periódico de Cataluña como director. Colabora como contertulio en La mañana de Catalunya Ràdio, Els matins de TVC, Los Desayunos de TVE y el programa 59 segundos de TVE en Cataluña.

## GALERÍA DE IMÁGENES



Francesc de Carreras



Santi Vila



Montserrat Domínguez



Enric Hernández



Enric Hernández, Santi Vila, Francesc de Carreras y Montse Domínguez durante el debate celebrado en el Col·legi de Periodistes de Catalunya.





Santi Vila durante su intervención.



Rafael Jorbe interviene desde el público.

C I C L O D E D I Á L O G O S

---


# ESPAÑA CATALUNYA PLURAL

---

XVI: “Los Medios en el Procés.  
Docilidad e Insurgencia”

Jaume Roures / Màrius Carol

Fundación Diario  
Madrid 

Asociación de Periodistas  Europeos

## En busca del antagonista

Hacia poco más de un mes que el Gobierno de Mariano Rajoy había sido fulminado de manera sorpresiva mediante la moción de censura aprobada el 1 de junio por el Congreso de los Diputados, y habían pasado apenas tres semanas desde que Pedro Sánchez formara Gobierno. Fue en ese momento cuando la Asociación de Periodistas Europeos y la Fundación Diario Madrid reunieron en la sede de la Fundación Carlos de Amberes de Madrid al director de La Vanguardia, Màrius Carol, y al fundador de Mediapro, Jaume Roures, en el decimoquinto capítulo del ciclo de diálogos destinados a debatir sobre la pluralidad de España y de Cataluña.

Los posibles cambios en la relación entre los gobiernos nacional y autonómico, que podían llegar aparejados a ese nuevo escenario, capitalizaron la primera parte de la conversación entre Carol y Roures, que fueron críticos con la falta de comunicación entre Mariano Rajoy y Carles Puigdemont.

Para el director de La Vanguardia la crisis económica fue determinante en el crecimiento del independentismo, al que calificó como una forma de populismo, y del que resaltó que, como todo fenómeno populista, busca incansablemente su antagonista. Una vez fomentado y explotado ese antagonismo resulta complejo encontrar las conexiones y coincidencias necesarias para la convivencia de una sociedad fracturada. Si bien la cifra de catalanes próximos a la independencia se sitúa alrededor de los dos millones, según apuntaron los dos ponentes, en opinión de Roures a ese número habría que sumarle el de los ciudadanos de la franja que, sin serlo, mantienen una cierta proximidad con el soberanismo y a los que habría que desligar de esa vinculación mediante concesiones y gestos. En expresión de Enric Juliana, citada por Carol, se trata primero de desinflamar, de rebajar la tensión, de aplicar un ibuprofeno que no curará la herida, que no resolverá el problema, pero que es imprescindible antes de la aplicación de cualquier tratamiento.

En relación al título planteado para este debate, “Los medios en el procés. Docilidad e insurgencia”, se coincidió en que los medios de comunicación, o al menos la mayoría de ellos, no habían estado a la altura

de la responsabilidad que les correspondía y mayoritariamente desertaron de su única función, que debería ser la de hacer periodismo. Esta deserción resulta más preocupante en el caso de los medios públicos que, como destacó Roures, tienen el deber de “homogeneizar a la sociedad, fomentar la convivencia cívica y el desarrollo democrático”.

El problema fue situado en el momento en que una causa considerada fundamental se antepuso a la equidistancia y a la profesionalidad y un objetivo minimizó la importancia de la neutralidad y el rigor.

Por último quedó clara la necesidad de que leyes y estructuras favorezcan la independencia de los medios públicos y la gestión por parte de profesionales y que los mantengan ajenos a cuotas y a partidos. Según el director de La Vanguardia, la Transición y la Constitución, que ahora cumple cuarenta años, atendieron y entendieron los problemas y necesidades de su momento, fueron “modélicas”, pero cometieron el error de dejar los medios públicos en manos de la política en lugar de someterlos a mecanismos de control profesionales.a.

Juan de Oñate  
Rosa Paz



El decimosexto encuentro del ciclo «España plural / Catalunya plural» se celebró en Madrid, en Fundación Carlos de Amberes, el 4 de julio de 2018, bajo el título «Los medios en el procés. Docilidad e insurgencia».

Participaron en el diálogo:

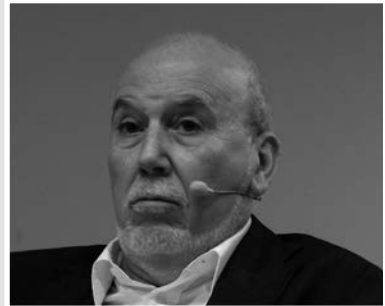
**Jaume Roures.**

Fundador de Mediapro



**Màrius Carol.**

Director de “La Vanguardia”



Moderaron: **Lucía Méndez** y **Ángeles Bazán**



## Ángeles Bazán

Buenos días, bienvenidos todos. Celebramos esta edición del ciclo de diálogos “España plural/Cataluña plural” en unas circunstancias totalmente diferentes a la última sesión, hace apenas cinco meses, cuando parecíamos instalados en la resignación de que todo lo relacionado con el procés era susceptible de empeorar. El inesperado cambio de Gobierno nos ha traído un momento de distensión, hemos recuperado la palabra diálogo, tenemos una reunión prevista entre el presidente del Gobierno central y el de la Generalitat y, además, el compromiso del Gobierno de no entrar en provocaciones. Algo es algo. No sabemos qué saldrá de ahí.

El diálogo de esta mañana se centra en los medios de comunicación, en el papel que han desarrollado hasta ahora a lo largo del procés y en el papel que pueden desempeñar a partir de ahora. Este diálogo está titulado con estas sugerentes y provocadoras palabras: “Los medios de comunicación en el procés. Docilidad e insurgencia”. Aunque es verdad que durante todos estos meses del procés muchos medios han hecho un trabajo profesional periodístico de datos, también es cierto que los gobiernos han utilizado los medios afines, tanto públicos como privados, como una artillería, los han convertido en un campo de batalla, en una guerra de agravios que ha tenido unas consecuencias fatales, no solo de crisis política, que conocemos, sino también de fractura social de muy difícil solución.

Con estos mimbres se nos plantean muchas cuestiones. ¿Qué van a hacer los medios a partir de ahora? ¿Qué papel pueden desempeñar? ¿Van a acompañar a este proceso de diálogo, a esta distensión? ¿O los más recalcitrantes van a seguir con el raca-raca intentando desbaratar lo que no han querido que se consiga hasta ahora? Porque creo que, además de la crisis política que conocemos, una de las cosas más graves es la fractura social que ha suscitado todo esto del procés, todas las mentiras en torno a lo que ha pasado, no solo entre Cataluña y el resto del Estado sino entre los propios catalanes. Vamos a ver si los medios de comunicación, que han

Además de los medios de comunicación en sí, a mí me gustaría que también tuviéramos tiempo para hablar del papel que han tenido las redes sociales, que han generado mensajes incendiarios que han corrido como la pólvora entre un público que normalmente suele comprar mensajes que refuerzan sus convicciones.

La situación plantea otros interrogantes: si esto tiene arreglo, cómo se arregla, si estamos a tiempo de arreglar esa fractura social, qué pueden hacer los medios para restablecer la cordura, el entendimiento, el respeto al diferente... Para ello contamos con dos observadores privilegiados que no necesitan presentación. Màrius Carol, director de La Vanguardia, un periódico determinante no solo en el ámbito catalán y que ha tenido diferentes líneas informativas a lo largo del procés. Seguramente nos va a hablar ahora de ello. Y Jaume Roures, fundador y administrador de Mediapro, un grupo audiovisual que produce contenidos. Lo último que ha producido es un documental muy interesante sobre los sucesos del 20 de septiembre, que cuenta una versión diferente a la oficial de lo ocurrido ese día. Y nos acompaña Lucía Méndez, que, además de moderar, centrará el debate e intentará que quede lo más completo posible y que no se nos quede nada en el tintero.

Espero que haya tiempo para sus preguntas. Veo un público muy ilustrado, seguro que sus preguntas enriquecen mucho el diálogo. Pero ya saben lo que pasa con el tiempo, que se pasa volando. Así que empezamos cuanto antes. Señor Carol, cuando quiera.



## Màrius Carol

En lugar de empezar por el principio empezaré por el final. Hace unos días, muy pocos, en la Universidad Menéndez Pelayo se celebró un ciclo titulado "Anatomía del procés". Entre los ponentes, que eran ilustres sabios, historiadores, catedráticos de Derecho, etcétera, quedó claro que el desafío independentista ha provocado una de las peores crisis a las que se ha enfrentado España en los últimos doscientos años. Como resumen, lo que vinieron a decir es que el procés empieza un 11 de septiembre multitudinario en las calles de Barcelona, el del 2012, y concluye el 27 de octubre del año pasado con el cese del Gobierno catalán y la aplicación del 155. La conclusión de estas jornadas es que el independentismo ha sido derrotado y que la victoria del Estado ha resultado inapelable. Entonces no debe haber ningún problema, si eso es así, prueba superada. Yo creo que ni una cosa ni la otra son del todo ciertas. Una de las metáforas del procés era que esto era un suflé y ustedes saben que los suflés si se hornean mal al sacarlos del horno bajan y cuando bajan lo que hay que hacer seguramente es no servirlos en la mesa. No sé si vale la metáfora del suflé. Una vez dije que si es un suflé nos van a seguir horneando más suflés, es decir, que eso no va a acabar aquí, el suflé se puede hornear cada semana.

Creo que lo que hay que hacer es reconocer que en Cataluña hay un poquitín más de dos millones de personas que creen que la independencia es el mejor de los mundos, que es posible y que en ese escenario serán terriblemente felices. Ante eso es muy difícil contraponer discurso, racionalidad e incluso nostalgia de mejores tiempos.

**En Cataluña hay más de dos millones de personas que creen que la independencia es el mejor de los mundos. Ante eso es muy difícil contraponer discurso y racionalidad**

¿Qué es lo que se puede hacer? Primero hay que tener claro que este sector de la población está aquí. Podemos hacer encuestas, hay hábitos y valores que van variando, pero el número de independentistas no se mueve. No hay sensación de fracaso, de derrota. No me parece ni bien ni mal, intento hacer la fotografía desde mi punto de vista. Es posible que haya habido una victoria del Estado, porque la declaración de independencia no llegó a más. Esa declaración de independencia creo que tuvo un final de película francesa mala. Cuando se declara en el Parlamento la independencia —he hablado con varias de las personas que ese día eran consellers de la Generalitat— hubo algunas cosas que hicieron. Por ejemplo, el conseller de Justícia, Carles Mundó, de Esquerra Republicana, con un cierto sentido de frustración, de que se habían hecho mal las cosas, se fue a su casa y le dijo a la mujer: “Esto es un desastre”. Otros consellers se fueron al Palau de la Generalitat, otros no sabían exactamente qué hacer. La cámara de TV3 está enfocando a ver si se bajaba la bandera española del Palau de la Generalitat, un símbolo más de victoria de esta jornada histórica, y la bandera no la bajó nadie, no porque fuera muy difícil, solo tenían que subir una escalera, sino que nadie dio esta orden.

**Habían montado toda una estructura para refugiarse en el sur de Francia después de la declaración de independencia**

En el Palau de la Generalitat los consellers que estaban allí reunidos recibieron la visita de un mosso d'esquadra que dijo: “Ya vienen”. Y entonces se creó una situación de tensión, algunos consellers se abrazaron, después de este abrazo se produce una sensación de “y qué haremos y tal”. Llega otro mosso d'esquadra, dice: “Ya están aquí”. Era esperando a Godot, y Godot no llegó nunca. Entonces dieron instrucciones de irse. Habían montado toda una estructura para irse hasta el sur de Francia, a una población cercana a Perpiñán, para refugiarse después de la declaración de independencia. Todo eso ofrece un panorama que hace

pensar que sí que ha habido una derrota de este mundo. Por ejemplo, Carme Forcadell, se fue con su chófer en dirección a esta población del sur de Francia y cuando había recorrido 30 kilómetros, le dijo: “Oiga, gire y vámonos para casa”. La gente que estaba alrededor del Parque de la Ciutadella, donde se encuentra el Parlamento de Cataluña, aplaudieron la declaración, pero más allá de eso nada, se fueron todos de fin de semana.

Cuando digo que es un final de película francesa, como mínimo de guión poco trabajado, eso es lo que fue. Pero ni así se ha movido nadie, está todo el mundo en sus posiciones. Luego, si acaso, hablaremos de por qué hemos llegado hasta aquí. Hay varias teorías, yo creo que algunas elaboradas con una cierta frivolidad, porque todo es mucho más complejo de lo que parece.

Aquí, ahora, como mínimo se abre una etapa nueva porque una de las cosas que a mí me sorprendía, y se lo había dicho al anterior presidente del Gobierno, es que era ridículo que el presidente de la Generalitat y el presidente del Gobierno español, durante los años que estuvo Puigdemont al frente de la Generalitat, solo se vieran dos veces. Es que les voy a decir una cosa, no tenían ni los móviles. Rajoy y Puigdemont se intercambian los móviles el 17 de agosto a raíz del atentado yihadista en las Ramblas de Barcelona, cuando, en un momento íntimo entre los dos, se dicen: “Oye cualquier cosa, cualquier novedad que haya, por favor, llámame”. Entonces se dan los teléfonos. Parece un poco ridículo que el presidente del Gobierno de España y el presidente del Gobierno de Cataluña, no tengan los móviles para llamarse, pero es que durante dos años prácticamente no ha habido comunicación. Creo que eso es bastante sorprendente y ayuda a entender el final que hemos tenido.

**Es ridículo que el presidente de la Generalitat y el presidente del Gobierno español, durante los años que estuvo Puigdemont, solo se vieran dos veces. ¡No tenían ni los móviles!**

Estos dos millones van a estar aquí, lo inteligente es hacer bien las cosas, intentar ofrecer una idea plurinacional o plural, como mínimo, de España, que España sea capaz de entender al resto de España. Pero que haya un cambio en la relación, que haya una mayor confianza entre Cataluña y España. Eso seguramente no va a resolver el problema, no vamos a borrar dos millones de independentistas, pero puede que a lo mejor el 10% piense que no estamos tan mal, que en la historia tampoco nos ha ido tan mal y, a lo mejor, se pasan al otro lado. Eso sí que sería una victoria del constitucionalismo.

**Una mayor confianza entre Cataluña y España no va a resolver el problema, no borra dos millones de independentistas, pero puede que a lo mejor el 10% piense que no estamos tan mal**

¿Cómo se hace? Con más empatía, con más diálogo, con más proximidad, con más confianza. El día 9 tenemos una entrevista que, como mínimo, en nuestro diario estamos animando a que vaya bien. Nos parece que no va a haber grandes conclusiones en esta primera entrevista, que

**Estamos hablando de la relación entre Cataluña y el resto de España, pero hay cosas que tendremos que resolver los catalanes con nosotros mismos**

nadie piense que va a haber un acuerdo que cambie el rumbo de la historia. Pero si como mínimo se establece una relación más fluida, habremos avanzado mucho. Y si, además, se puede hacer un temario, una agenda de cosas que pueden servir para que Cataluña mejore su situación y Cataluña a la vez se pueda sentir más cerca de España, creo que

habremos conseguido una victoria importante en un momento en que, ciertamente, la relación no pasa por el mejor momento.

Una última cuestión. Estamos hablando de la relación entre Cataluña y el resto de España, pero es verdad que hay cosas que tendremos que resolver los catalanes con nosotros mismos. La sociedad catalana está prácticamente al 50% y aquí algo tendremos que decirnos entre nosotros. Pero incluso en el movimiento independentista en estos momentos hay una lucha feroz por la hegemonía. Creo que todo eso, a lo mejor, nos puede ayudar a replantear cosas, a reorganizar el panorama político y social... No sé si creérmelo mucho. Yo digo que soy un agnóstico con temor de Dios, y eso me permite no creer mucho, pero tener fe en que esto salga bien.

### **Ángeles Bazán**

A lo largo del diálogo intentaremos que esto vuelva hacia los medios de comunicación, el papel que han tenido en esa situación. Los dos millones de independentistas que siempre han estado ahí, en teoría, pero que no ha pasado nada. Una cosa son esos dos millones que han votado el supuesto independentismo, pero muchos también lo han hecho movidos por el panorama de odios, no querían una independencia real, sino que han votado contra algo, no por algo. Lo vemos luego, después de oír al señor Roures. Adelante.

### **Jaume Roures**

En catalán decimos que del puerco y del señor se ha de venir de estirpe. Y así sacamos el tema del señor de en medio...

Yo venía con un esquema histórico mío de las televisiones públicas, por qué hay que defenderlas, por qué hay que financiarlas, por qué la administración tiene una gran responsabilidad, el papel que tienen que jugar... La palabra homogeneizar quizá no es del agrado de todo el mundo, pero sí tienen que homogeneizar a la sociedad, sus diferentes componentes, fomentar la convivencia cívica, el desarrollo democrático. Cuando ves eso piensas que las televisiones privadas también tienen las

mismas obligaciones, no solo porque estén en la concesión que se les da, sino porque las televisiones privadas viven y ganan bastante dinero sobre la base de la utilización de un derecho público que son las frecuencias que, además, es eso que se llama un bien escaso, que se les concede sobre la base de que tienen que aplicar y promover no solo empleos sino una calidad democrática. Y lógicamente podemos hacer extensivos al resto de los medios estos principios generales y el objetivo de dar a la ciudadanía, de hacer aquello que llamábamos la información del conocimiento.

**Las televisiones públicas tienen que homogeneizar a la sociedad, fomentar la convivencia cívica, el desarrollo democrático**

Leyendo esos maravillosos libros que editáis desde el 2013 y que parece que nadie sponsora, con lo cual os agradezco profundamente el sacrificio que esto implica, ha habido unos debates sobre los medios con Iñaki (Gabilondo), con Mónica (Terribas), y allí se hacía referencia —creo que no era ninguno de ellos, sino los moderadores— al papel que jugaron los medios en Yugoslavia en un momento determinado. Aquí por suerte

**Los medios no han estado a la altura de las circunstancias. El 90% no se ha dedicado a hacer periodismo**

estamos lejísimos de esto. Pero sí que creo que —no vamos a repartir medallas ni críticas—, respecto a las obligaciones objetivas los medios públicos, privados, audiovisuales, escritos, no han estado a la altura de las circunstancias. Diría que el 90% no se ha dedicado a hacer

periodismo, después, como en todo, hay honrosas excepciones, pero ahora no vamos a poner nombre y apellidos.

A mí hay una cosa que me ha sorprendido mucho en los medios, eso que allí llamamos los medios de Madrid, que tiene que ver con el tema de la actuación de la llamada justicia y las acusaciones de rebelión contra

Puigdemont y compañía. No me remito al origen de todo esto. Pero en el momento en que media Europa, alemanes, belgas, ingleses, escoceses... ponen en cuestión el tema de la rebelión, pensé que esto haría que alguien como mínimo se planteara la pregunta que a lo mejor es solo sedición, que sería otra discusión. Puigdemont, por muchos errores que haya cometido, tampoco es Tejero.

**Puigdemont, por muchos errores que haya cometido, tampoco es Tejero.**

En cambio, esa reflexión, ese conato de debate, de decir “si media Europa pone en cuestión esto a lo mejor es que somos nosotros los que nos

**Se habla de dos millones de independentistas, pero no se valora la gente que, sin querer una alternativa independentista, sí que cree que son los catalanes los que tienen que decidir su futuro. Esa franja es muchísimo más amplia y tiene que tomar parte de la solución del problema**

estamos equivocando, y habría que buscar otro tipo de calificación” no se ha producido. Pero a lo mejor es que el problema está mal planteado, no solo porque la vía judicial sea la vía menos efectiva para resolver el problema, sino porque normalmente se habla de dos millones y algo de independentistas, porque creo que no se valora bien el tema soberanistas, es decir, la gente que, sin querer una alternativa independentista, sí que cree que son los catalanes los que tienen que decidir su futuro. Esa franja es muchísimo más amplia que los dos millones y también es una franja que

tiene que tomar parte de la solución del problema, sea cual sea la solución. En todo caso es evidente que la judicial no es.

Desde los medios en general, creo lo que se ha estimulado, que se ha apoyado, la salida judicial y esta no va a ser la salida. Me parece evidente

porque la gente no va a aceptar el tema de los presos, la gente no va a aceptar grandes condenas, con lo cual el movimiento va a continuar, no sé si se va a ensanchar, pero como se vio el 1 de octubre, hay mucha gente que no es independentista, pero que participa de ciertos conceptos más o menos amplios, democráticos, sobre lo que es la movilización ciudadana, los derechos, eso que se llama el derecho a decidir... Antes incluso en los estatutos del PSOE estaba escrito aquello del derecho de autodeterminación de los pueblos del Estado español, es decir, que tan pecaminosa no debía ser la afirmación, aunque no sé si lo han quitado. Hace poco los miré en los del PSC, el Partido de los Socialistas de Cataluña, y aún no lo habían sacado. Cuando durante decenios, partidos que han estado en el gobierno lo han tenido en sus estatutos quiere decir que estos conceptos, llamémoslos democráticos amplios, juegan un papel en la conciencia de determinadas capas de la población.

Como los medios no están jugando ese papel de reflexión, esto es lo que ayuda a profundizar la separación, la ruptura, el desconocimiento. Por tanto, ahora no hay un reposicionamiento de los medios, hay un reposicionamiento del Gobierno que vamos a ver para lo que da y ojalá dé para mucho.

### **Màrius Carol**

De algún medio sí ...

### **Jaume Roures**

Sí, pero creo que esto responde a un cúmulo de causas, y no solo... si hablamos de El País —porque es de lo que estamos hablando—, ha habido un cúmulo de causas, que tiene que ver que cuando ya llegas al borde del precipicio, dices, bueno intentemos recuperar algo. Y entonces contradictoriamente o con contradicciones se va recuperando.



Como mi libro era de televisiones, traía dos recortes, uno de El País, precisamente, y el otro era de La Razón, para mostrar que los dos decían exactamente lo mismo sobre el papel de TV3, que no voy a defender porque soy muy crítico con TV3. Las razones que daba El País, los argumentos fundamentales, eran de José Bono. El socialista José Bono dice que el gobierno golpista de la Generalitat da instrucciones de lo que tiene que hacerse en los informativos... pero acababa en una cosa que encontraba muy curiosa y que es para mí el fondo de la cuestión, decía que TV3 había incrementado la cuota de la pantalla en un 60% respecto a los meses anteriores. Si yo escribo esto me pregunto cómo si está todo tan mal hecho y si lo que dan son mensajes golpistas, cómo es posible que su audiencia se amplíe a un 60% más. El otro titular era de La Razón, que decía que TV3 y Cataluña Radio serán intervenidas para garantizar el pluralismo político. El concepto “intervenir para garantizar el pluralismo” es en sí mismo un oximorón, es contradictorio, no se puede, más allá de las dificultades de aplicación prácticas de esa intervención en una televisión como TV3. Pero los discursos eran más o menos lo mismo y demostraban también una gran incomprensión de lo que era la realidad concreta. Podemos ser más o menos críticos, pero después la realidad es la que existe. Ese reposicionamiento que yo creo que obedece a un cúmulo de razones y no solo al inesperado y positivísimo cambio de Gobierno —vamos a ver para lo que da—, porque la gente al final se impregna mucho.

¿Cuál desde mi punto de vista es el fondo de la cuestión? Que es política, pero no me refiero con eso solo a que el Gobierno o el PP tenían que negociar, sino que ese desenganche, o como se le quiera llamar, de una

**España no ha tenido en los últimos años un proyecto político ni objetivos de qué queremos ser como país, de cómo modernizarnos. En cambio en Cataluña sí que había un relato, unos objetivos, que pueden ser utópicos**

parte importante de Cataluña con respecto al Estado tiene que ver con la falta de proyecto político. Creo que España no ha tenido en los últimos años, muchos años, un proyecto político, objetivos que nos vamos a marcar de qué queremos ser como país, cómo nos modernizamos. No somos el país más moderno del mundo, sino que, al contrario, toda la gente que hemos formado se va fuera para participar en el proceso de modernización del mundo, pero poco en el de aquí. Y esta falta de relato de objetivos a marcar, acompañado con un decaimiento de lo que era Europa o el concepto de Europa, es lo que deja al país en una situación plana. En cambio en Cataluña hay un relato, hay unos objetivos, que una parte importantísima de la población comparte. Dejo de lado si son realizables, si no son realizables, si se ha hecho con más o menos manipulación... pero es muy difícil manipular a más de dos millones de personas continuamente. Pero ahí sí que había un relato, unos objetivos, que pueden ser utópicos.

No estoy hablando de los últimos años del proceso, estoy hablando en general, ya no hablo de la Constitución, sino hace treinta años que, excepto un poco Zapatero en sus primeras andaduras, no había unos objetivos claros del país, de cómo tiene que avanzar, desde el punto de vista social, colectivo, económico, cómo participa de la revolución tecnológica, de todas las aplicaciones, cuando, además, hasta el 2008 como mínimo había medios para hacerlo. Después vino la crisis y lo destruyó un poco todo. Pero las alternativas a la salida de la crisis se tenían que haber realizado, informando de otra manera. También la crisis juega un papel en el tema catalán, esto es evidente, si no hubiese habido esa brutalidad de crisis económica quizá las cosas se hubiesen manifestado de otra manera.

Creo que en la última charla —y con eso acabo— Iñaki explicaba bastante bien cómo él había percibido en 2003-2004-2005 el tema del nuevo Estatut, como un tema transversal de la sociedad catalana, de partidos, organizaciones patronales, y como el proceso que allí se llevó, fue ejemplar desde el punto de vista de las pautas y los procedimientos para cambiar las cosas. Del 2006 al 2010, es decir, desde que se ratifica el Estatut —cepillado y todo lo que se quiera—, pero se ratifica por las Cortes,

por el Parlament y por el referéndum, del 2006 al 2010 no pasa nada. Es decir, no hay procés, no hay gente en la calle, hasta que no viene la sentencia famosa del Tribunal Constitucional. La primera gran movilización no es la del 2012, la del 2012 es la ratificación de la del 2010, creo recordar que era julio, manifestación en la que las banderas independentistas eran pocas, después en el 2012 ya había más, aunque quiero recordar que hasta el día antes de esa movilización, Convergència estaba en contra, ahí están las hemerotecas. Lo digo porque después hay demasiada tendencia en la prensa en querer personalizar, en decir que el problema catalán es el problema Mas, es el problema Puigdemont.

**Hay demasiada  
tendencia en la prensa  
en querer personalizar,  
en decir que el  
problema catalán es el  
problema Mas o de  
Puigdemont**

### **Màrius Carol**

Una nota a pie de página. La manifestación del 2010 también la convoca Esquerra Republicana. Quiero recordaros que Esquerra Republicana estuvo al final en contra del Estatuto de Cataluña. Es decir, que vemos cosas que también son difíciles de explicar desde el punto de vista del historiador.

### **Jaume Roures**

Sí, pero una manifestación donde el PSC también participaba y el presidente de la Generalitat, José Montilla, estaba al frente, que después tuvo problema por estar al frente, porque era también al inicio del nacimiento de eso que ahora se llama las entidades soberanistas.

## Màrius Carol

Yo creo que Pujol nunca fue un regeneracionista. Pujol aquí en Madrid, como era un elemento que un momento dado utilizaba sus votos para que gobernaran unos u otros, —cuando digo Pujol, digo Convergència— se le veía como un partido de Gobierno. Pujol siempre negó la posibilidad que hubiera ministros de su formación política, no es que se lo ofrecieran una vez, se lo ofrecieron varias veces, la última José María Aznar, y siempre dijo que no. Más allá de que él pudiera tener la sensación de que si había un ministro catalán, no sé, Durán en Exteriores, Miquel Roca en Justicia, este ministro podría ser el interlocutor de Cataluña y eso es verdad que le debía producir un cierto horror. Por ejemplo, Cambó en su día intentó y fracasó estrepitosamente, y además en sus memorias uno puede ver como se indigna ante la incapacidad de España de dejarse degenerar, por decirlo de alguna manera. Esta no es la idea de Pujol.

**Pujol siempre negó la posibilidad que hubiera ministros de CiU porque ese ministro podría ser el interlocutor de Cataluña y eso le debía producir un cierto horror**

En cambio, sí que en el Estatuto de Autonomía de Maragall hay un intento, no sé si de regeneración, pero como mínimo de redistribuir el poder en España. Eso me parece que es interesante y necesario. El planteamiento a lo mejor fue de máximos, seguramente se fue más allá de lo que tenía que ser el Estatut, pero, en cualquier caso, había una voluntad de repensar España y el papel de las comunidades autónomas. Al fracasar eso se rompieron cosas.

Ahora —y coincidiendo con una cosa que tú decías— sin crisis económica todo esto no habría estallado como ha estallado. Hay un punto que hay que sumar y es que el independentismo —dicho con el máximo respeto— no deja de ser una forma de populismo. Al final, en todo fenómeno

populista es importante encontrar la antagonista. Ante una crisis económica profunda como la que hemos vivido, donde se ha gestionado tan terriblemente mal la propia crisis que ha llevado a mucha gente a querer romper las cartas, no solo de Europa sino de sus propios países, hay que encontrar enemigos. El Reino Unido encuentra en los europeos, en el continente, el enemigo. Los alemanes en los inmigrantes, y en Cataluña, de alguna manera, se produce también el mismo fenómeno. Cuando “España nos roba”, ¿qué estamos diciendo? Estamos diciendo algo que -dicen, por ejemplo, amplios sectores de la sociedad británica con respecto a Europa, o de la sociedad alemana con respecto a los inmigrantes. Eso es un elemento que yo creo que no es menor y creo que es un tema que habrá que trabajar, pero con distancia.

**El independentismo no deja de ser una forma de populismo y en todo fenómeno populista es importante encontrar el antagonista**

En el 2011 el Partido en el gobierno de la Generalitat, *Convergència i Unió*, que tiene una mayoría amplísima, 62 diputados, que acaba de tener un resultado espectacular, que ha tocado la mayoría absoluta, no puede entrar en el Parlament y tiene que entrar el presidente de la Generalitat en helicóptero, como si fuese Platoon. Los indignados impiden la entrada en Parque de la Ciudadela, los diputados no pueden entrar... era el resultado de las políticas de recorte. Es verdad que había recortes en los sueldos de los funcionarios, en educación, en enseñanza, en sanidad, etcétera, lo que hizo que el movimiento de los indignados respondiera contra su clase política. Había tres mil personas que no dejaban entrar. Por ejemplo, la que en aquel momento debía ser consejera de Justicia o Sanidad, Montse Tura, intentó no hacer esta cosa ridícula de entrar con un helicóptero, quiso entrar por el medio del gentío, incluso una señora se le acercó y le dijo, es que usted tiene que entender, tengo dos hijos en paro, no sé qué hacer con ellos, me van a echar de casa... Le contó un drama, ella le escuchó y nadie atendió a

razones, es decir, le dejaron la gabardina como si fuese el mejor de los grafitis, con aerosoles ...

Aquel Artur Mas, aquel presidente de la Generalitat, que entra con la indignidad de tenerlo que hacer a escondidas, protegido por centenares de Mossos d'Esquadra y en helicóptero, un año después, tiene un encuentro con Mariano Rajoy en el que pide el pacto fiscal, y Mariano Rajoy en el epicentro de la crisis le dice: "Si ahora vamos a ser rescatados...". Mas no hace un Tarradellas, es decir, la reunión le ha ido fantástica y hemos nombrado una comisión para que aborde el tema del pacto fiscal, lo que hace es decir que en España no nos entienden, no quieren atender nuestras reivindicaciones. Y regresa a Cataluña como un héroe, con la Plaza de Sant Jaume llena a rebosar, todo un grupo de intelectuales en la puerta, gritándole, "¡Mas President!", como si fuese un héroe, como si fuese Ulises regresando a Ítaca. El propio Mas dice: "Fíjate tú, hace un año nos querían matar y ahora nos aplauden como héroes".

### **Jaume Roures**

Es él el que manipula la situación. Lo que quiere es sacar un rédito político de las movilizaciones, por eso convoca elecciones. Lo que pasa que no se ha dado cuenta de que las movilizaciones tienen también que ver con la crisis, no solo con la cuestión nacional, y por eso se pega el batacazo, porque la Convergència de Mas era la que empezó con los recortes brutales. Se adelantó al Gobierno del PP, empezó por los superrecortes y además presumía de ello y hacía gala de estar a la vanguardia de Europa en los recortes. Eso le costó el revolcón y después todo lo que él tuvo que apachugar. Ahora, Mas no hizo de Tarradellas pero si Rajoy le hubiese dicho vamos a hablar, ya no digo vamos a hacer un pacto fiscal, sino vamos a hablar del pacto fiscal, la cosa también hubiese cambiado o calmado.

## **Màrius Carol**

Es que Rajoy tampoco hizo un Tarradellas, Rajoy hizo un Rajoy: “Sal y di lo que tú creas que hay que decir”.

## **Jaume Roures**

No intentes resolver hoy lo que puedas dejar por resolver.

## **Ángeles Bazán**

Lucía, reorientáanos.

## **Lucía Méndez**

Buenos días a todos. Me parece que voy a tener que centrar ya la cuestión. Creo que hay que agradecer a nuestros invitados porque han intentado no salirse de la moderación. Como ha escrito tantas veces el director de La Vanguardia en su periódico, parece que no es tiempo de la moderación y que no es tiempo de moderados ni de terceras vías. Por lo menos hasta ahora. Ya veremos a partir de ahora.

Voy a hacer un par de reflexiones o tres e incluso alguna pregunta que me gustaría que respondieran sobre el papel de los medios en el procés. Voy a tratar por una parte del papel de los medios públicos, de la radiotelevisión pública estatal y de la radiotelevisión pública autonómica catalana. Es obvio que si hablamos de los medios y del procés no podemos dejar de hablar de TV3, que ha estado en el centro de la polémica constantemente, que todavía está en el centro de la polémica, que incluso cuando se aprobó el 155 en el Senado hubo alguna discusión a propósito de qué pasaba o qué tenía que pasar con TV3. Hubo una enmienda del Partido Socialista que finalmente el Partido Popular aceptó, para no intervenir, no hacer nada con TV3.

Creo que el papel de esa televisión es obviamente de las cosas más polémicas que hay en cuanto al papel de los medios en este asunto y por qué no, creo que también el papel de la radiotelevisión pública estatal. Como periodista siempre me he preguntado una cosa que me gustaría que me comentaran, los que además vivís allí, es decir, que lo palpáis en el terreno. Es obvio que la televisión pública estatal no es una televisión neutral, es muy obvio que cada partido que llega al Gobierno intenta ocuparla y manipularla y es obvio que la TV3 no es imparcial ni es neutral, bajo ningún concepto. Pero ahí hay una diferencia que como periodista siempre me he preguntado y no encuentro mucha explicación. En el caso de Radiotelevisión Española hay una masa crítica muy grande, no solo en los medios de Madrid, sino dentro de la propia televisión en este momento. Los trabajadores han tomado la bandera de la protesta y de la exigencia de que sea una radiotelevisión pública plural. Hay manifestaciones de todas las organizaciones de periodistas, de la FAPE, de la APM, exigiendo neutralidad a la clase política con Radiotelevisión Española, cosa que no sucede en Cataluña, por lo menos hasta donde yo sé.

Las asociaciones de periodistas de Cataluña, no sé si han protestado alguna vez por la manipulación de TV3, a mí no me ha llegado, si es así tomaré nota para la próxima vez. Y, por supuesto, dentro de la propia televisión, naturalmente que no hay ninguna protesta. Es decir, es obvio que la TV3 no refleja adecuadamente la realidad plural de Cataluña, hay muchísimas denuncias, muchísimos acontecimientos que nos pueden servir de ejemplo. Yo, por ejemplo, que evidentemente no la sigo mucho, tuve ocasión de ver las manifestaciones de la Diada y los periodistas que estaban en los puntos de los manifestantes no eran periodistas que estaban contando, eran personas que estaban animando a los manifestantes. Creo

**Llegó un momento en  
que dejamos de  
defender la tercera vía  
porque todo el mundo  
estaba en las  
trincheras y al final te  
sientes un orador en el  
desierto**



que esa es una diferencia, que no sé exactamente si nuestros invitados lo aprecian así como yo o tienen alguna apreciación que hacer.

También me gustaría preguntarle al director de La Vanguardia, ¿por qué razón las posiciones moderadas, que en este momento defiende el diario, y de entendimiento y de diálogo han perdido a manos de los más radicales?

Y me gustaría también que nos hablara un poco de lo que ha sido su diario, porque el exdirector de La Vanguardia ha fundado un medio digital con una tendencia independentista muy obvia. Supongo que este proceso que se ha seguido en los medios puede ser interesante para nuestra audiencia.

### **Márius Carol**

A ver, empiezo yo. Hay un momento de una cierta frustración porque nosotros defendíamos algo tan vilipendiado como la tercera vía. Toda la historia del mundo se ha resuelto en esta cursilada que le llaman la tercera vía, cuando dos se enfrentan la soluciones siempre están en el ámbito central, nunca están en los maximarismos como no sea una revolución o como no sea una revuelta con final infeliz. Pero la verdad es que llegó un momento en que dejamos de defenderla porque si todo el mundo estaba en las trincheras y nadie la defendía, al final un día te sientes un poco un orador en el desierto.

Por ejemplo, respecto a nuestros lectores nos ha pasado una cosa. Voy un poco más atrás, el éxito, por ejemplo, de nuestra web durante los meses de octubre y noviembre fue espectacular, por ejemplo en el mes de octubre tuvimos veintidós millones de usuarios, nos situamos por primera vez por delante de El Mundo y a poquísima distancia de El País, ¿por qué? porque la realidad era brutal en Cataluña, porque la sensación que tuvo, no solo los catalanes y los españoles, sino mucha gente incluso en Europa es que aquí estaba pasando algo que podía romper Cataluña, España y Europa no..., entonces, como somos el diario con más historia y con más tradición

pensaron que era un medio para saber qué pasaba. Es decir, desde un punto de vista de lo que fue la web, fue espectacular, solo el día 1 de octubre hubo cuatro millones y medio de personas que estaban allí enganchadas para ver qué pasaba. Digamos que la gente nos ha reconocido que somos un medio de referencia.

Vamos al papel, el papel está blandito, pero el papel todavía tiene un importante número de lectores, prácticamente seiscientos mil según el EGM. Aquí hemos sufrido más y se entenderá por qué. Nosotros tenemos una edición en catalán y una edición en castellano y es lógico pensar que son públicos distintos, el público que lee la edición en catalán es más sensible a estos temas, seguramente tiene el corazón más cercano y por aquí ha habido gente que se nos ha dado de baja. Algunos, que son gente muy educada, te envían una carta al Director diciendo: oiga, la sociedad catalana se ha ido hacia un determinado sitio y ustedes, ¿qué hacen? ¿Por qué no se van para allí? yo, si es gente educada intento contestar, si es gente que me maltrata, en fin, ya no tengo edad... y por ahí hemos sufrido un poco.

Nosotros, en cambio, hemos intentado mantener una línea, desde el 1 de octubre hicimos cuarenta editoriales, no uno, cuarenta editoriales, diciendo: cuidado, cuidado, cuidado, y los dos últimos días, 26 y 27, con el titular en portada. El día 26 titulamos nuestro editorial en portada "Nos llevan contra las rocas", y al día siguiente el título de nuestro editorial en portada era "Un país a la deriva". Nosotros hemos intentado no insultar a nadie, no reñir, hemos intentado comprender las razones del otro, pero según qué cosas hemos decidido, ni una broma, porque creo que al final el Estado democrático es el Estado de Derecho y no te puedes saltar las reglas del Estado de Derecho. Es decir, si es una revolución y la revolución triunfa y no sé qué pues que escriban la historia y que escriban lo que sea, pero en un marco democrático hay cosas que no se pueden hacer y no, aquí no hemos hecho ninguna broma. Nosotros somos un caso bastante curioso, tenemos columnistas que es como una especie de tutti frutti, tenemos un poco de todos los colores e intentamos que eso sea equilibrado y que eso

sea una seña de identidad de nuestro diario y eso tampoco es fácil y también nos lleva a algunos problemas, pero hemos intentado estar en eso y seguimos estando. Creo que hay algunos momentos en que algunos de nuestros lectores es posible que no nos hayan entendido, pero hoy nos sentimos con una cierta fuerza moral y no lo digo porque sí, ¿por qué? porque somos de los pocos territorios con un cierto grado de neutralidad, como nos lo recocía hace poco uno de los grandes think tanks de Washington, el Pew Research Center, que decía, después de analizar todos los periódicos en diez países europeos, decía que el más imparcial en España éramos nosotros. Esta imparcialidad —y yo creo que aquí habría que definir muy bien lo que es imparcial— se manifiesta en la manera de abordar las noticias no las conclusiones que sacamos, eh!. Lo que nos permite hoy esta agora, en Cataluña tampoco hay tantas agoras que permitan sentar en una mesa a posturas contrapuestas. Esto es una pequeña noticia que no debería de dar por ahora pero la doy. El presidente de la Generalitat quiere que le haga una entrevista pocos días antes de su entrevista con Pedro Sánchez para intentar lanzar un mensaje que empiece a centrar lo que será el marco de discusiones. Pues bueno, uno se siente orgulloso. Seguramente no somos el diario de cabecera de Quim Torra pero sabe que somos el diario de referencia de los catalanes. Eso no está nada mal, no está nada mal que en estos momentos nosotros podamos jugar un papel y estamos dispuestos a jugarlo en la medida de que podamos ayudar a entender las cosas, que se entiendan y podamos alcanzar algún tipo de acuerdo.

**Pienso que TV3 es una  
muy buena televisión  
pero seguramente  
poco imparcial**

Te cuento cómo amanezco el uno de octubre. Amanezco pensando que va a ser un día importante, estoy llamando a mis directores adjuntos y me pongo a ver dos televisiones, una al lado de la otra, TVE y TV3. En Televisión Española había tres o cuatro tertulianos debatiendo e iban de vez en cuando pinchando imágenes en directo y TV3 desde su primer momento

daba sobre todo imágenes en directo de las cosas que pasaban con la voz en off. Hasta aquí bien. Pero a las 11 alguien dijo: bueno, esto se ha acabado, el referéndum ha sido un fracaso y lo dejamos para otro día. Entonces yo iba viendo las imágenes en TV3 y aquello no tan solo no era un fracaso sino que aquello iba a más, quiero recordar que a las 2 del mediodía, Soraya Sáenz de Santamaría, la vicepresidenta, dijo: “El referéndum ha sido un fracaso”. Y yo seguía mirando y si salías a la calle veías las colas que había, tremendas, tremendas, o sea, aquí algo falla, al final seguramente fallaron todos, pero si quería saber lo que ocurría tenía que acudir a TV3 porque TVE se despidió. Tú puedes dar las imágenes y luego hacer la editorial que quieras, pero no me cuentes que esto se acabó a las once de la mañana porque no es verdad. Si me dices qué pienso de TV3, pienso que es una muy buena televisión pero seguramente poco imparcial o me gustaría que fuera mucho más imparcial.

**La Transición, en el contexto de aquel momento fue un diez pero una de las cosas en la que yo creo que nos equivocamos es en dejar los medios públicos a la política**

De todas maneras estamos partiendo de una cosa que yo siempre he pensado en los medios públicos. En la Transición —está aquí Sánchez Terán que podría hablar mejor que yo de estas cosas— creo que se hicieron las cosas bien, aunque ahora se critique. Pero la Transición fue, seguramente mejorable, pero en el contexto de aquel momento fue un diez y seguramente hay relatos que se podían haber hecho mejor y algunas cosas que se podían haber hecho mejor pero fue un diez. Pero una de las cosas en la que yo creo que nos equivocamos es en dejar los medios públicos a la política, ¿por qué razón? Estábamos tan faltos de política que le dimos un exceso de responsabilidad a la política, como si la política acabara teniendo que decidir sobre nuestra felicidad. Creo que hay países, pienso en la BBC, pienso incluso en la televisión francesa, en los que hay mecanismos de control que no necesariamente son de los políticos, no son cuotas de los partidos

políticos. Me parece absurdo que cuando cambia el gobierno no es que se cambia el director de TV3 o el director de TVE, sino que acaba cambiando incluso el presentador del telediario y esto es un disparate.

Creo que los medios públicos tendrían que tener unos mecanismos de control de los propios medios a través de profesionales de reconocido prestigio, de catedráticos de Ética, no sé, ponle lo que quieras, pero dejarles esta responsabilidad a los políticos y a ver si suman tres o suman cuatro para poder poner el suyo, a mí eso me parece pobreza democrática. Cuando a veces digo que me gustaría una democracia de más calidad, estoy pensando en cosas como estas. No dejemos que los políticos acaben interviniendo en todo lo que es el sistema comunicativo y el sistema relacional y aquí hay un déficit evidente.

**Los medios públicos tendrían que tener unos mecanismos de control a través de profesionales. Dejar esa responsabilidad a políticos me parece pobreza democrática**

### Jaume Roures

Creo que mezclamos cosas que no son mezclables. A mí la ley de la Corporación Catalana de Medios Audiovisuales me parece una súper desgracia, donde concentra el poder ya no solo en el aspecto político que tú mencionabas sino en el presidente. Yo fui al Parlament, debe hacer un año o año y medio, porque estaban intentando enmendar la ley y les hice notar que una de las enmiendas era al punto uve de los poderes del presidente del Consell, claro, para llegar al punto uve creo que son 23 poderes antes, que van en detrimento de las capacidades de los que tienen que gestionar la radio, la televisión, las webs y los medios que cuelgan de la Corporación, es decir, de los profesionales que teóricamente saben lo que están haciendo. Eso lo aplico ahora a las discusiones que hay sobre TVE aquí, no solo porque en los consejos se hacen trucos numéricos para poner a un número

determinado de partidos políticos, cosa que se hace en la Justicia, en el Tribunal Constitucional, etcétera. Por desgracia no es solo en la televisión en la que se manipula esto sino porque hay ese concepto —y me perdonaréis— de televisión/periodistas, pues no, tenemos una televisión que lo que necesita son periodistas del ámbito audiovisual, pero esa identificación de que para dirigir televisiones públicas como TVE o TV3 hacen falta periodistas, no, hace falta gente del sector. La mejor época de la TVE es la época de Luis Fernández, ¿por qué? porque era un profesional del sector, porque sabía lo que tenía entre manos.

### **Lucía Méndez**

Luis Fernández es periodista...

### **Jaume Roures**

Sí, pero es un periodista del sector. Los nombres que han salido ahora, son una periodista de Público, otro del Diario.es... sin experiencia en televisión, alguno pensará que es un electrodoméstico de la línea marrón. La televisión, por suerte, es otra cosa y para gestionar eso hay que conocerla, seas periodista, seas economista o seas lo que seas de profesión o de origen. Me refería a que el poder de dirección de los medios públicos tienen que estar en manos de gente que sabe del sector, y por suerte hay gente formadísima, en las manos de quien sepa de esto y no en las manos de presidentes que, además, en el caso de TV3 era un señor que venía de Interior y que ahora ha vuelto a Interior, que además para hacer el proyecto estratégico de cómo tenía que ser la televisión catalana en el siglo XXI se trajo a otro señor de Interior que a lo mejor de estrategia sabía algo pero de televisión y, por tanto, de proyecto estratégico de televisión seguramente no sabía nada y al final tampoco ha hecho ninguna aportación. Y esto es válido para todos. Pero yo te devuelvo la pregunta: en TVE los trabajadores tal y cual y en cambio en TV3 no, pues entonces, tú te tienes

que preguntar por qué eso no ocurre, o son 2.000, porque son 2.000, no son 100 a los que se pueden controlar y adocenar... no, no, si en 2.000 personas o todos son agitadores y se van a las manifestaciones a agitar a las masas o resulta que ellos no viven las cosas en el sentido de, como decía el camarada Bono y El País, en el sentido que les dicen exactamente lo que tienen que hacer minuto a minuto, hora a hora...

### **Lucía Méndez**

Como me preguntas, te contesto. No creo en absoluto que los compañeros periodistas de TV3 sean unas personas manipulables y con la cabeza de chorlito. Creo, sencillamente, que ellos creen que la causa del independentismo y la causa nacional catalana están por encima de su ejercicio del periodismo. No lo califico, digo que es un dilema que un periodista puede tener, así como reconozco aquí —ya sé que la moderación y la neutralidad igual no existe pero voy a intentar ejercerla— igual que creo que la prensa nacional, los medios nacionales, han considerado que juegan un papel fundamental en la defensa de la unidad del Estado y de la democracia y de la Constitución.

**No creo que los periodistas de TV3 sean una banda de fanáticos. Creo que sencillamente consideran que la defensa de la independencia de Cataluña es un bien superior al del ejercicio del periodismo neutral**

Esto es indudable. La discusión, igual, tiene que ser si los periodistas se tienen que poner al servicio de una causa, por elevada que sea la causa.

### **Jaume Roures**

Los periodistas tienen que explicar lo que ocurre y punto y ya está.

### Lucía Méndez

Por eso digo, no creo en absoluto que los periodistas de TV3 sean una banda de fanáticos. No, no, creo que sencillamente ellos consideran que la defensa de la independencia de Cataluña es un bien superior al del ejercicio del periodismo neutral. Igual que creo que muchos medios de Madrid y de otros sitios de España creen que tienen que apoyar a los tribunales en impedir que el Estado español se desguace. Esto es así.

### Jaume Roures

Creo que encontraría muy lamentable que las 2.000 personas que trabajan allí creyeran que hay una causa superior que les tiene que hacer moldear la realidad para que se acomode a eso, de la misma manera que encuentro muy lamentable que se pueda pensar que la tarea de la prensa nacional, que tú dices, nosotros decimos de Madrid, que su objetivo y su papel es salvaguardar la unidad de la patria y la Constitución.

### Lucía Méndez

No, la unidad de la patria no, la Constitución. La patria no.

### Jaume Roures

Bueno, la unidad de la patria está en la Constitución, la patria no ejerce, hace años que no la leo.

### Màrius Carol

Hay una cosa que desde aquí no se percibe tanto. Hay un mainstream y en este mainstream es mucho más

**Es mucho más  
confortable el  
mainstream  
independentista que  
el otro**



confortable el mainstream independentista que el otro. También es verdad que hay quien está intentando revitalizar un mainstream alternativo, pero es verdad que hay un mundo independentista hoy en Cataluña y es mucho más confortable que estar a la contra. Lo que deberíamos hacer...

## Jaume Roures

Yo antes he dicho que lo que había era un proyecto, sin calificar el proyecto. Digamos hay un proyecto, por tanto hay gente que cree en él. Los países necesitan proyectos, necesitan perspectivas estratégicas, necesitan objetivos por los que luchar, entonces si hay empobrecimiento político pues nadie es capaz de aportar eso, e insisto, dentro de un marco de —no quiero decir descomposición— de Europa. Europa era un proyecto también común de mucha gente, pues está cayendo a trozos por el Brexit, por todo lo que se quiera.

Ahora bien, el relato sobre la realidad, ¿dónde está? Antes hablábamos del documental del 20 de septiembre, bueno, lo que se describe ahí es lo que pasó ¿o no? y esa es la discusión, no digamos que uno se sienta llamado a defender la Constitución o lo que sea sino a explicar lo que pasó y el 1 de octubre pasó lo que pasó y están absolutamente retratadas y el 20 de septiembre pasó lo que pasó y diré más, los famosos Jordis el 20 de septiembre lo que impidieron no es que fuese una escabechina, pero sí que hubiese gravísimos problemas en la ciudad con 50.000 personas movilizadas, con la Guardia Civil actuando como policía judicial, con la Policía Nacional desplegada, sin ningún tipo de mandato de judicial, frente a la sede de la CUP y el papel que esos dos que están en la cárcel fue precisamente impedir que aquello acabase mal y conseguir que aquello acabase como acabó, es decir, sin que hubiese ningún incidente. Esa es la

**Los famosos Jordis el  
20 de septiembre  
impidieron que  
hubiese gravísimos  
problemas en la  
ciudad**

realidad y esa realidad no se puede sustraer ni camuflar ni disfrazar porque nos sentimos llamados a no sé exactamente qué porque al final, se supone, que la tarea del periodista es explicar lo que pasa.

## Màrius Carol

También es verdad que hubo radios, televisiones públicas e incluso privadas que estuvieron animando a la gente a ir delante de la Conselleria d'Economia. Han sido tan fuertes las emociones que o volvemos al camino de la racionalidad o en el de las emociones siempre fracasas. García Margallo aceptó un debate con Junqueras. Yo estuve hablando con él porque era en la televisión de nuestro grupo, y él estaba convencido de que la había bordado y me dijo: “¿qué, qué te parece? ¿Verdad que he ganado?” Y yo le dije: ¿qué quiere decir que has ganado? Lo has hecho muy bien, desde tu punto de vista lo has hecho muy bien, pero ha ganado por goleada Junqueras, porque ante los criterios y ante los tratados y carpetas que Margallo iba sacando —“aquí en el Tratado de la Unión dice que ustedes se van fuera y tal”—, Junqueras contestaba: “Bueno y qué, pues seremos felices”... A alguien que te ofrece la felicidad le contraponen tratados, decretos... de todo eso, la realidad es lo menos interesante.

**A alguien que te ofrece la felicidad le contraponen tratados, decretos... La realidad es lo menos interesante**

Hay una cosa que sí que me parece que será muy difícil de reconstruir. Por ejemplo, yo el sábado pasado estuve en una boda, estuve en la boda de Santi Vila. La hizo en Olot, él es de Gerona y sus amigos están en Gerona y trabajan en Aguas de Bañolas. Hizo una boda en un dos estrellas, en Les Cols, un sitio fantástico que está en Olot y que se lo recomiendo. Estaban desde Artur Mas hasta Miquel Roca, estaba un poco todo el mundo. Olot es la capital de una comarca —a lo mejor he elegido mal el ejemplo— volcánica y las comarcas volcánicas tienen de todo. Si ustedes van lo primero que se

encuentran cuando llegan a Olot es un cartel donde no solo dice Olot sino que dice: Bienvenido a la República Catalana y un poco más adelante hay un cartel que dice: Este municipio ya está adherido a la asociación de municipios por la independencia, y uno se va al Ayuntamiento y ve la bandera catalana pero no ve la española y si entran en el despacho del alcalde no verán la foto del Rey y si entran en muchas casas seguramente ni están conectadas a Televisión Española. Es decir, que hay gente que se ya se ha ido. El problema real de Cataluña es que hay gente que ya está fuera y está fuera porque hay gobiernos que no han hecho nada para que estuvieran dentro y eso no es que no es que no se haya creado relato es que no se ha pisado territorio, es que no se han hecho bien las cosas. Al final las cosas no solo ocurren porque unos enredan sino porque hay otros que no hicieron su trabajo en su día. Y uno de los problemas que tiene hoy Cataluña es que hay una parte del territorio catalán que está y que vive como si ya fuera independiente y eso es así y ante eso, ¿cómo se lucha? No lo sé. Como decía Jaume, los periodistas tenemos que explicar lo que pasa y poner el foco en algunas cosas que pasan y lo que distingue los buenos periódicos de los que no lo son es que no tan solo tienes que poner un espejo ante la realidad, tienes que poner un foco en aquello que realmente es preocupante de esta realidad o donde hay una supresión de valores o hay algo que no funciona.

**El problema real de Cataluña es que hay gente que ya está fuera y está fuera porque hay gobiernos que no han hecho nada para que estuvieran dentro**

### **Ángeles Bazán**

Vamos a dar un rato, antes de terminar, a sus preguntas y mientras las van pensando yo voy a soltar un par de cuestiones, una de ellas: se dice normalmente que los medios públicos son más manipulables por parte del

Gobierno que los privados, pero es verdad que también hay medios para manipular a los privados que son las subvenciones, la publicidad... ¿cómo se lucha contra eso? ¿cómo se intenta ser independiente? Y luego está la manipulación o estas tendenciosidades o este hartazgo que ha producido tanta información del procés durante mucho tiempo, ha alejado a mucha gente de los medios, de los serios, de los que han mantenido una información profesional y de los manipulados, ¿cómo se recupera ese prestigio para poder volver a ser influyentes en camino de sensatez?

### Màrius Carol

No sé, porque aquí el problema es que las redes sociales lo que permiten a mucha gente es pensar que son un medio de comunicación, que ellos porque sí son un medio de comunicación y hay mucha gente que piensa que a través de las redes conocen perfectamente lo que pasa. Ante eso creo que vamos a un tipo de sociedad no sé si líquida o vaporosa donde los ciudadanos son más fácilmente manipulables. ¿Por qué? porque cada vez hay menos medios de referencia.

Los medios de referencia lo que ayudan es a vertebrar una sociedad, no sé si luego también a manipularla pero por ejemplo, nosotros en La Vanguardia intentamos vertebrar un modelo de sociedad, no es que el director reciba el día que lo nombran un manual de instrucciones de cómo vertebrar la sociedad sino que, en nuestro caso, hay una familia que está desde 137 años al frente del diario. También es verdad que hay diarios en los que estas familias han desaparecido y no sé decir quién es la propiedad de estos medios. Algunos de estos medios que de rebote se los han quedado

**Las redes sociales  
permiten a mucha  
gente pensar que son  
un medio de  
comunicación, y  
piensan que a través  
suyo conocen  
perfectamente lo que  
pasa**

grandes corporaciones. En nuestro caso, cuando por la mañana los empleados de la casa vemos pasar al editor que va hacia su despacho, si pone mala cara pensamos: ¡ay, que los números no nos van tan bien!, y eso es sano, o el día que lo vemos alegre pensamos: ¡caray!, ahora vamos bien, ¿no?. Vertebrar la sociedad quiere decir que hay que ayudar a reconstruir la sociedad. La sociedad será lo que ella quiera, pero hay cosas que son verdades estables, son valores que son aceptables para construir cualquier tipo de sociedad y creo que eso es una ventaja que algunos medios todavía tenemos. Entonces, ¿los medios públicos son tan manipulables como los privados? Sí, pero con los privados hay una ventaja, los compras o no. Los medios públicos los pagas los veas o no los veas y en ese sentido hay una diferencia sustancial.

### Jaume Roures

Bueno, creo que en los medios públicos lo que es importante es que sus leyes y sus estructuras favorezcan la independencia y la gestión por parte de los profesionales y que no correspondan a cuotas. Aquí hay una confusión que se alimenta continuamente que es que, como los medios públicos dependen de los parlamentos o del Congreso eso requiere unas cuotas políticas. Pues no, que dependan del Parlamento o del Congreso de los Diputados o lo que sea, pero que ellos tienen la capacidad de nombrar un consejo de administración o de nombrar unos gestores que sepan lo que tienen entre manos, que tengan una trayectoria conocida y reconocida y punto. No que tengan que responder en el consejo de administración, que responde a cuotas de partido y además con militantes o exmilitantes de partidos, es

**Es importante que las leyes y estructuras de los medios públicos favorezcan la independencia y la gestión por parte de los profesionales y que no correspondan a cuotas**

decir, gente de confianza política en el caso de la gestión general de una cadena o en el caso de la dirección de informativos. Esto es lo que hay que romper y además aquí está el CAC (Consejo Audiovisual de Cataluña).

### **Màrius Carol**

Esto está copiado del modelo francés

### **Jaume Roures**

Del modelo francés, de la CNC francesa, pero nominalmente también existe en el Estado español eso, lo que pasa es que es una.....

### **Lucía Méndez**

¿Qué posición tiene el CAC hacia TV3? ¿Se ha pronunciado alguna vez?

### **Jaume Roures**

Sí, siempre lo ha apoyado.

### **Lucía Méndez**

No, me refiero a si lo ha criticado alguna vez..

### **Jaume Roures**

Por ejemplo, el CAC catalán como tal yo personalmente lo suprimiría, por lo que estoy explicando porque lo que hay allí son exdiputados del Parlament y aquí en Madrid fue Soraya la que atesoró el poder, por tanto no vayamos a presumir de nada.

### **Lucía Méndez**

En Madrid se critica la utilización política de TVE por parte del Partido Popular

### **Jaume Roures**

Se critica, pero la utilización continúa. También hay mucha gente que critica TV3 y TV3 continúa como tal, pero tú antes hacías referencia a sus trabajadores, al colegio de periodistas... por las razones que sean ni sus trabajadores ni las asociaciones de periodistas de Cataluña han encontrado que sea tan pecaminoso ...

### **Lucía Méndez**

Han encontrado que no se viola la neutralidad en TV3, o sea que entienden que TV3 es neutral

### **Jaume Roures**

Sí, sí sí, pero eso las asociaciones de periodistas incluidas. Para mí el CAC es tan inútil como el consejo de administración de la Corporación por las razones que ...

### **Ángeles Bazán**

Al fin y al cabo son elegidos por políticos y son políticos.

### **Jaume Roures**

Exacto, es lo que se llama cementerio de elefantes, hablando en plata.

## **Lucía Méndez**

Bueno, aquí no todos son políticos.

## **Jaume Roures**

Aquí no hay CAC, era un poder que tenía la Vicepresidencia del Gobierno, con lo cual ya no eran elefantes ni dinosaurios. Era yo, mí, me, conmigo, que siempre es más fácil.

## **Ángeles Bazán**

Vamos a las preguntas. Les ruego, por favor, aunque es muy tentador dar nuestra opinión y muchas veces hacer una tesis sobre todo lo que hemos escuchado, que las preguntas sean concretas.

## **Agustín Yanel**

Coincido con lo que comentaba Lucía Méndez antes. Solamente aclarar que algunas organizaciones, concretamente el Sindicato de Periodistas de Catalunya, dentro de TV3, su sección sindical, ha criticado el sesgo que se ha dado a las informaciones a favor del procés y eso le ha llevado a tener problemas incluso entre sus afiliados en la televisión autonómica porque, lógicamente, hay quien es más independentista y menos y hay quien antepone su ideología al papel de periodista. Lógicamente triunfó el sentido común. Dicho esto, les pregunto: ¿ustedes creen que cuando el Senado aprobó la intervención del 155 debería haber intervenido TV3 como defienden algunos partidos o algunos medios? ¿o no debía de hacerlo como defendemos muchas organizaciones?



## **Màrius Carol**

A mí me parece que intervenir los medios siempre es un mal negocio. Me parece que fue un acto de inteligencia centrar el tema del 155 pura y simplemente en la convocatoria de unas elecciones y además, en su día, así se lo dije a quien se lo podía decir.

## **Jaume Roures**

Antes he leído aquel titular: serán intervenidas para garantizar el pluralismo político... El concepto de intervenir para garantizar el pluralismo político no puede existir, no intervienes para garantizar el pluralismo político, intervendrás para apartar a unos y poner a los tuyos, esto no es garantizar el pluralismo político. Pero es que, además, yo he estado llevando esos informativos durante ocho años, es imposible. ¿Cómo vas a —entre comillas— cambiar la línea aunque pongas un nuevo director de informativos. ¿Qué? ¿la gente no cuenta? ¿les vas a editar los vídeos? ¿les vas a decir lo que tienen que decir? Esto no puede ocurrir en la práctica. Me parece, desde el punto de vista constitucional democrático, una brutalidad fuera de medida que es lo que decimos nosotros.

## **Juan Cuesta**

Una cuestión muy breve. Una, los medios públicos son públicos porque se pagan con dinero público no porque estén al servicio de las ciudadanías, son privados porque los controlan, en uno y otro caso partidos que gobiernan. Dos, entre “el España nos roba” y el “España se rompe”, creo que hay un amplio campo de juego para que los medios puedan situarse. Decía Màrius Carol, (no sé a quién citaba el otro día) tenemos diez/quince años para revertir la situación, si no, con la educación y con el control de los medios públicos, en este caso TV3 y otros independentistas en Cataluña, lo tendríamos francamente difícil. En diez/quince años el resultado electoral

sería muy diferente de ese empate técnico que hay ahora. Pregunto, si estamos por la labor de hacer algo, ¿qué podríamos hacer?

### Miguel Mazarrasa

La inversión en Cataluña ha caído un 62% y en Madrid ha subido un 81%. Se está consiguiendo empobrecer a Cataluña, fracturarla. Se puede manipular y la historia lo ha demostrado, si tienes los medios, la educación durante veinte/treinta años.

### Màrius Carol

Hay un dato, que dimos incluso la portada, que el último trimestre había habido una caída muy importante de inversiones de capital extranjero, lo que pasa es que era el último trimestre. Las cosas hay que verlas con períodos de tiempo más amplios, por ejemplo, el crecimiento de la economía catalana está hoy todavía por encima de la media española. En fin, que nos hemos dejado cosas por el camino, seguro, que no ha sido un buen negocio desde el punto de vista económico, no me lo tiene que decir, pero tampoco estamos en el peor de los desastres, entonces, como no estamos en el peor de los desastres creo que estamos a tiempo de reaccionar.

Hay un frase que Enric Juliana utiliza en sus crónicas que es que **“estamos en un periodo de desinflamación”**, hay que desinflamar. El ibuprofeno ayuda en estos casos, aunque es verdad que el ibuprofeno lo que hace es bajar la inflamación pero no está curando. Creo que como metáfora está bien. Lo primero que necesitamos es bajar la tensión, utilizar verbos y adjetivos menos contundentes y alguien tiene que tener un plan mínimamente inteligente para que no nos hagamos daño y eso, por ejemplo, en mi periódico no es que estemos a favor es que estamos dispuestos a ayudar como sea. Es verdad que hay otros que les va mejor en otra situación, pero yo creo que estamos a tiempo, en fin, soy optimista por

naturaleza. Estamos a tiempo, pero ¿hay factores distorsionantes? Sí, muchos, muchos, pero también es verdad que en el propio mundo independentista están pasando cosas. Cuando escuchas a los del PDeCAT, escuchas a Esquerra Republicana o a los de Junts per Catalunya, dicen cosas distintas, sobre todo en privado. Veremos cómo evoluciona todo. Lo que sí que es importante es que desde el Gobierno se tenga la capacidad de ofrecer un proyecto atractivo para Cataluña y sin tener que ir diciendo al minuto uno, desde determinados medios, que esto es la factura de la moción de censura. Porque al final todo son facturas, en política todo son facturas, pero la factura mayor es la que vamos a pagar si no hacemos las cosas bien.

### **Manuel Cruz**

Gracias y enhorabuena por vuestras intervenciones. Simplemente quería hacer un comentario en la línea de lo que estabais diciendo, una idea que ha salido de la necesidad de vertebrar la sociedad, decía Márius, o quizá cohesionar la sociedad. Creo que la sociedad catalana y la española está muy necesitada de cohesión y creo que es preocupante en la medida en que los medios de comunicación, los públicos sobre todo, no contribuyen a esa cohesión sino al revés, se ha hecho referencia al mainstream, a la zona de confort y al tipo de cosas que en un sitio y en otro, me es igual, en muchas ocasiones se aceptan sin crítica cuando creo que todos deberíamos tomar distancia de lo que parece obvio y voy a poner un pequeño ejemplo: a mí no me parece que sea normal un país en el que el jefe del Estado no encuentra un lugar en el que tener un acto público, que tiene que buscar un restaurante para poder conceder unos premios. Sinceramente no concibo que el presidente de Estados Unidos, de Alemania o de Francia no encuentren un espacio público donde poder conceder unos premios, eso es una anomalía y si en Cataluña esto no sorprende, entonces tenemos nosotros un problema. Nos debería preocupar que este tipo de cosas puedan suceder.

## **Jaume Roures**

Podría interpelar ¿por qué ocurre eso? La cuestión es que ocurre, pero yo me preguntaría ¿y por qué ocurre?

## **Manuel Cruz**

Sí, sí, por supuesto. No todo lo que ocurre, por el hecho de que ocurra, lo tenemos que aceptar; hay cosas que ocurren que está mal que ocurran, porque si no nos estaríamos plegando ante todo lo que ocurre y eso no puede ser. Se supone que una cierta dimensión crítica hemos de tener. Voy a la segunda parte, fue un periodista de La Vanguardia, Víctor Amela, el que tuvo una intervención —a mi juicio magnífica— en TV3 que llamaba la atención sobre esto, sobre que quizá la televisión pública catalana no está ayudando a cohesionar y después de decir, como diría Miguel Ángel, las consideraciones de ordenanza respecto a que no estaba cuestionando que TV3 deba tal, tal, que el derecho tal, tal dijo una cosa que me parece muy importante y es: aquí hay un país que no aparece nunca. Y no estaba hablando solamente de política, no, no, decía en todos los campos. Yo agradecería —decía Víctor— que aparecieran pensadores también de la otra mitad.

Creo que esto es particularmente importante y ahí me parece que no cabe ser farisaicos, no cabe que por un lado todos los gobiernos quieran controlar las televisiones y luego decir, hombre ¡no podemos tener controlada tanta ciudadanía! Si realmente no hubiera posibilidad de manipular los poderes públicos no se querrían controlar las televisiones, si la publicidad no influyera las grandes corporaciones no se gastarían un euro en publicidad, es obvio que eso influye y hemos de asumirlo, pero hemos de asumirlo para poder criticarlo. Insisto, creo que el horizonte debería ser trabajar para la cohesión, para la convivencia, y si no se trabaja para ese horizonte, me da igual quien lo haga, creo que se está haciendo un flaco favor al país.

## Jaume Roures

Esto es lo que he dicho al principio sobre cuál es el rol de la televisión pública y de los medios en general, pero las televisiones manipuladas —y para mayor ejemplo las del Partido Popular en las comunidades— son las que caen de audiencia. La desgracia de las televisiones autonómicas durante los reinados del PP es que cayeron a cero en Madrid, en Valencia... ¿por qué? porque la gente tampoco es tan tonta y eran percibidas como manipuladas y poco a poco se fueron deshinchando. Esto es un dato y antes lo comentaba, que el mérito de Sánchez —el de TVE, no el presidente de Gobierno— es que, gracias a su experiencia en el audiovisual, ha conseguido mantener con mucho mérito a TVE en un ratios de audiencia, entre comillas, razonables dentro de lo que cabe. Pero la manipulación no lo puede todo. Estamos en el siglo XXI, están las redes, todo el mundo tiene acceso a todo, otra cosa es si esto ayuda o no ayuda, confunde o no confunde. Yo no he estado nunca en Twitter o Facebook, no sabéis lo bien que vivo de tranquilo, pero la gente tiene acceso a todo. Después, como decía Màrius antes, no tienen medios de referencia, los cuales, de referenciarse toda esa amalgama y toda esa capacidad que tenemos de saber lo que pasa por el mundo, se puede volver en contra. **Pero esa manipulación eterna en la televisión no puede existir porque entonces pierdes la audiencia.**

## Màrius Carol

Hay que añadir una cosa y es que en el proyecto nacionalista de Pujol la televisión era el elemento clave, no es que lo haya leído es que lo ha dicho el propio Pujol. Yo coincidí muy poco con Pujol porque empezó a tener problemas judiciales y recuerdo que de las dos o tres veces que me llamó una fue para felicitarme y otra es que porque no le había gustado un comentario que habíamos hecho sobre TV3 y me dijo: oiga es que para el proyecto nacional que nosotros representamos es el elemento neurálgico.

No sé que es lo que quería decirme pero hay una parte que sí que entendí que para una normalización de la lengua es imprescindible. Lo que ha hecho TV3, por ejemplo, es darle contenido al lenguaje del deporte. Antes el lenguaje que habíamos escuchado era Carrusel deportivo. Para la normalización del catalán la televisión ha sido un instrumento brutal, pero también es verdad que es un instrumento para más cosas. Creo que en este sentido es significativo que la primera medida del nuevo gobierno fue ponerle veinte millones más de gasolina a TV3. Y hay una cosa que es verdad, es una televisión muy cara.

### **Jaume Roures**

La única medida de ahorro fue quitarnos un programa a nosotros, lo digo porque la gente hace identificaciones muy superficiales y muy fáciles

### **Màrius Carol**

Es una televisión que este año —hablo de memoria, ¡eh!— tenía que alcanzar 50 millones en publicidad, solo ha conseguido cuarenta y pocos, con un presupuesto que debe acercarse a los 275.

### **Jaume Roures**

Te daré los datos. En 2010 la estructura eran 170 millones, los contenidos eran 140. En 2017 la estructura son 170 millones y la pantalla, los contenidos son 56 millones.

### **Màrius Carol**

Es decir, el coste de TV3 es altísimo. Y este coste la sociedad catalana no lo discute. Llega el verano y se cierran quirófanos y en cambio TV3 más o menos sigue funcionando, alguien podía decir: oiga, un gobierno lo que

tiene que hacer es poner prioridades y que hubiera una exigencia social y dijeran, no no, es más importante la sanidad que TV3.

### **Jaume Roures**

TV3 en el verano solo repite programas.

### **Màrius Carol**

Es igual, me refiero a que hay una sociedad que le parece bien que se gaste este dinero.

### **Jaume Roures**

Las subvenciones a las televisiones públicas, a todas las televisiones públicas, no llegan a 2.000 millones de euros al año, lo cual corresponde a 40 euros habitante/año, me parece que es un precio baratísimo que hay que pagar para tenerlas, otra cosa es que después seamos capaces de organizarlas de manera que cumplan el papel de cohesión, etcétera, que tienen que cumplir.

### **Màrius Carol**

TV3 tiene que ser el doble que tiene cualquiera de las privadas que hay en España.

### **Jaume Roures**

No, están empatadas. Pero lo mismo pasa en Canal Sur. Esto es un modelo que, personalmente, he combatido de toda la vida aunque esto me desencadena muchas antipatías, pero es un modelo que se corroe a sí

mismo, es imposible. Las teles se pueden hacer hoy en día con ciento cincuenta personas, no hacen falta dos mil.

### **Miguel Ángel Aguilar**

Solo para llevar la contraria antes de levantar la sesión. ¿Existe la manipulación? ¿La manipulación tiene influencia? No es baladí, no es omnipotente, no se puede hacer cualquier cosa. Con televisiones manipuladas perdió las elecciones Giscard d'Estaing, por poner un ejemplo fuera ...

### **Jaume Roures**

Y Adolfo Suárez, y Felipe González

### **Miguel Ángel Aguilar**

Exactamente. Influencia sí y para manipular no hace falta, como antiguamente, poner una consigna en la pizarra, ahora las consignas se transmiten por inducción magnética y las actitudes de un colectivo de dos mil o de seis mil o de los que sean, se configuran en función de las expectativas. La gente se orienta, ¿quién es el nuevo director?, ¿cómo se puntúa ante el nuevo director?, ¿qué hay que hacer para merecer...? y eso orienta a la gente de manera magnética, sin necesidad de establecer ningún código disciplinario. Es interesante que exista protesta, que exista disconformidad y cuando no hay eso quiere decir que además de un proyecto hay un encuadramiento.

### **Jaume Roures**

Miguel Ángel, solo una precisión. Todos los canales de TV3 tienen el 20% de la audiencia, el 80% de la audiencia mira otras cosas, otros relatos,



otros mensajes...

### **Màrius Carol**

Los informativos tienen el 35% de la audiencia.

### **Jaume Roures**

Como los informativos de TVE

### **Miguel Ángel Aguilar**

Yo sería partidario de una propuesta imaginativa, que sería que un programa que se haga en una hora de máxima audiencia en TV3, un día a la semana en vez de salir por TV3 saliera por TVE y el que a esa misma hora hace TVE se emitiera por las antenas de TV3 y lo mismo haría con los periódicos. Busquemos un periódico significativo como puede ser La Vanguardia, o puede ser El Periódico, o puede ser Ara y que lo mejor de Ara sea encartado en El Mundo y lo mejor de El Mundo encartado en Ara una vez a la semana. Sería una manera de exponer a la audiencia a unas radiaciones impensadas.

### **Ángeles Bazán**

Lucía, Màrius, Jaume, muchas gracias. Gracias a ustedes por su participación, por su presencia y por su atención. Espero que en el próximo diálogo que organiza la Asociación de Periodistas Europeos y la Fundación Diario Madrid hablemos de la instauración del diálogo y la cordura.

## BREVES BIOGRAFÍAS



**Jaume Roures:** Nacido en Barcelona en 1950, Jaume Roures es empresario y productor cinematográfico.

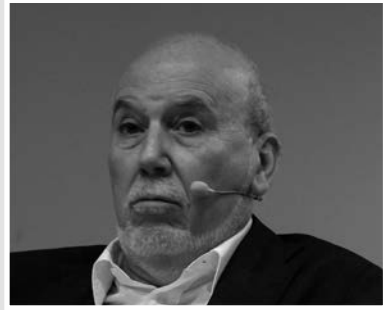
Trabajó en TV3 entre 1984 y 2001. En 1995 fundó Mediapro con Tatxo Benet y Gerard Romy.

Ha sido también cofundador de La Sexta en 2005 y del diario Público en 2007.

Ha producido o coproducido varias películas de Woody Allen, entre ellas Vicky Cristina Barcelona y Medianoche en París, Comandante de Oliver Stone, Salvador (Puig Antich) de Manuel Hueriga, y Los lunes al sol y Princesas de León de Aranoa, entre otras.

En la actualidad es administrador único de Mediapro y propietario del 12% de Imagina Media Audiovisual.

**Màrius Carol:** Nacido en Barcelona en 1953 Marius Carol es periodista y escritor. Antes de incorporarse a La Vanguardia hace cinco lustros, trabajó en El Noticiero Universal, El Correo Catalán, El Periódico de Catalunya y El País. fue director de Comunicación del Grupo Godó entre 2000 y 2013, año en que fue nombrado director de La Vanguardia.



Ha publicado numerosos libros como *Contra Periodistas*, *100% Tipos de interés* o *Catalans* o “polacos”. También ha escrito monografías como *Dalí, el final oculto de un exhibicionista* o *L'enigma Dalí* y novelas como *Les seduccions de Júlia*, con la que ganó el Premio Ramón Llull de Novela en 2002.



**Lucía Méndez:** Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, Lucía Méndez se inició en el periodismo en El Correo de Zamora y el Norte de Castilla. Tras un breve paso por la radio en la Cadena Ser volvió a la prensa escrita desde las páginas del Diario 16. En 1989 formó parte

de los periodistas que fundan el diario El Mundo, en el que sigue trabajando.

Además es colaboradora y analista del programa Hoy por Hoy de la cadena Ser, de Los Desayunos de TVE y de varios programas informativos de la Sexta. Es también autora de tres libros, "El poder es cosa de hombres", "Duelo de titanes" y "Morder la bala".

En 2018 ha recibido el primer Premio Josefina Carabias, creado y otorgado por el Congreso de los Diputados



**Ángeles Bazán:** Inicia su andadura en Radio Nacional de España a los 16 años, en el informativo España a las Ocho en el año 1983 y a partir de entonces trabaja en distintos programas e informativos de RNE, como redactora. Durante cinco años dirige y presenta el Diario de la Tarde de Radio Nacional (premio Ondas

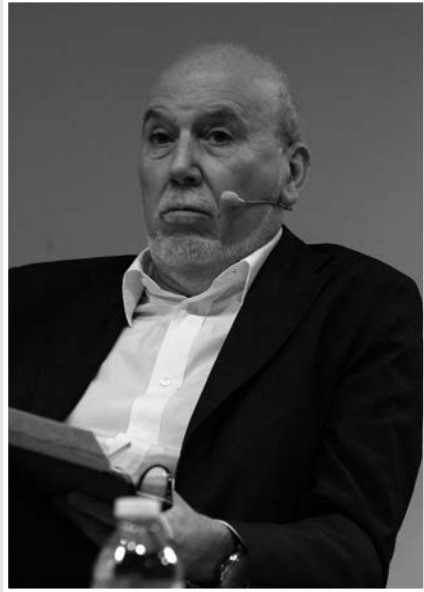
'96). En la actualidad desempeña su función en los Informativos de Fin de Semana de RNE. Sin abandonar nunca la radio, también colaboró en TVE: como entrevistadora de actualidad en el programa Buenos Días, como presentadora en Hablando Claro y La hora de vivir. De 2002 a 2009 presentó el programa de La 2 de TVE Aquí hay Trabajo.

Compagina su trabajo en radio y televisión con colaboraciones en prensa escrita, participación en seminarios y conferencias e impartiendo clases de Periodismo en distintas Universidades. Bazán cultiva además la faceta artística a través de la pintura y la escultura. En 2018 presentó en Madrid la exposición "Visiones de un naufragio".

## GALERÍA DE IMÁGENES



Jaume Roures



Màrius Carol



Lucía Méndez



Ángeles Bazán



Ángeles Bazán, Jaume Roures, Marius Carol y Lucía Méndez.





Fernando González Urbaneja y Guillermo de la Dehesa.



Javier Martín Domínguez, Xavier Mas de Xasaz y Enric Juliana entre otros asistentes al diálogo.



Manuel Cruz formulando una pregunta.



Aspecto del auditorio de la Fundación Carlos de Amberes durante el diálogo.



Ángeles Bazán y Jaume Roures.



Marius Carol y Lucía Méndez.





## EDICIONES ANTERIORES



## **PRIMERA JORNADA:**

### **Lo que nos dice la historia/ La historia por escribir**

Madrid, 3 Julio 2013

#### **Participantes:**

José Álvarez Junco, Catedrático de historia

Joaquim Coll, articulista e historiador

#### **Moderador:**

Miguel Ángel Aguilar



I Jornada - José Álvarez Junco y Joaquim Coll.





Rafael Fraguas, Martín Ortega Carcelén, Lorenzo Zabala, Eloy Ibáñez,  
José Antonio Zarzalejos y Eduardo Sanmartín



I Jornada - José Álvarez Junco



I Jornada - Joaquim Coll

## **SEGUNDA JORNADA:**

### **Sociedades Secuestradas**

Barcelona, 3 de Octubre de 2013.

#### **Participantes:**

Francisco Rubio Llorente, expresidente del Consejo de Estado

Manuel Cruz, Catedrático de Filosofía contemporánea en la Universidad de Barcelona.

#### **Moderadores:**

Rafael Jorba

Miguel Ángel Aguilar



II Jornada - Francisco Rubio Llorente



II Jornada - Manuel Cruz



II Jornada - Rafael Jorba



II Jornada - Aspecto del Col.legi de periodistes de Catalunya durante la II Jornada.



II Jornada - La presidenta del Parlament de Catalunya, Núria de Gispert y Javier Solana, entre los asistentes a la segunda jornada del ciclo de diálogos "España plural / Catalunya plural".

## **TERCERA JORNADA:**

### **Recordando la transición**

Madrid, 16 Diciembre 2013

#### **Participantes:**

Miquel Roca Junyent, Político, abogado y padre de la Constitución

Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, Político, jurista y padre de la Constitución

#### **Moderadores:**

Àngels Barceló

Miguel Ángel Aguilar



III Jornada - Miguel Ángel Aguilar, Miquel Roca, Miguel Herrero y Àngels Barceló



III Jornada - Rosa Conde con los ponentes



III Jornada - Miguel Ángel Gozalo, Enrique Barón y Jordi Casas



III Jornada - José Antonio Zarzalejos entre el público asistente



III Jornada - Las periodistas Pilar Portero y Ana Cañil junto al constitucionalista Francisco Rubio Llorente





III Jornada - Àngels Barceló y José Antonio Zarzalejos



III Jornada - Enrique Barón y Miquel Roca



III Jornada - Público asistente en la sede de la Fundación Diario Madrid  
(En el centro) el periodista Iñaki Gabilondo



III Jornada - En el centro el historiador José Álvarez Junco



III Jornada - Iñaki Gabilondo y Miguel Herrero

## **CUARTA JORNADA:**

### **¿Hay causas económicas para el desafecto?**

Barcelona, 13 de Febrero de 2014

#### **Participantes:**

Carlos Solchaga, ex ministro de Economía y Hacienda

Guillem López Casasnovas, consejero del Banco de España y  
Catedrático de la Universidad Pompeu Fabra

#### **Moderadores:**

Andreu Missé

Miguel Ángel Aguilar



IV Jornada - Carlos Solchaga



IV Jornada - Gillem López Casasnovas



IV Jornada - Andreu Missé



IV Jornada - El exdelegado de la Generalitat de Catalunya en Madrid, Jordi Casas, y el exministro de Empleo, Celestino Corbacho, siguen la sesión.



IV Jornada - Aspecto general del Col·legi de Periodistes de Catalunya durante su celebración

## **QUINTA JORNADA:**

### **Entre Europa y la incertidumbre**

Madrid, 9 de Abril de 2014

#### **Participantes:**

Josep Borrell, Ex Presidente del Parlamento Europeo

José López Burniol, Notario

#### **Moderadores:**

Xavier Mas de Xàxas

Miguel Ángel Aguilar



V Jornada - Borrell y López Burniol

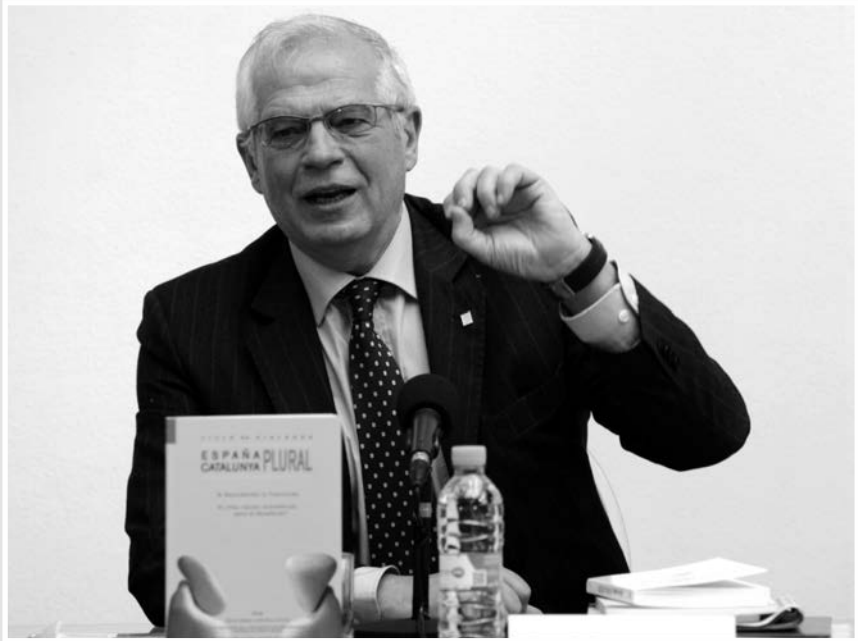


V Jornada - Juan José López Burniol



V Jornada - Xavier Mas de Xaxás





V Jornada - Josep Borrell



V Jornada - Algunos asistentes al quinto diálogo "España plural / Catalunya plural".

## **SEXTA JORNADA:**

### **La historia del conflicto, la historia en el conflicto**

Barcelona, 21 de Mayo de 2014

#### **Participantes:**

Josep María Fradera, historiador

Santos Juliá, historiador

#### **Moderadores:**

Xavier Vidal-Folch

Miguel Ángel Aguilar



VI Jornada - Santos Juliá y Josep María Fradera



VI Jornada - Santos Juliá



VI Jornada - Xavier Vidal Folch

## **SÉPTIMA JORNADA:**

### **El ADN del nacionalismo**

Madrid, 10 de Junio de 2014

#### **Participantes:**

Michael Ignatieff, escritor y expolítico canadiense

Francesc de Carreras, Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad Autónoma de Barcelona

#### **Moderadores:**

Miguel Ángel Aguilar

Rosa Paz



VII Jornada - Michael Ignatieff



VII Jornada - Francesc de Carreras



VII Jornada - Rosa Paz



VII Jornada - Miguel Ángel Fernández Ordoñez, Miguel Satrustegui, José Antonio Zarzalejos, Santos Juliá y Miguel Muñiz.



VII Jornada - José-Vicente de Juan, Andrés Ortega Klein y Javier Solana.

## **OCTAVA JORNADA:**

### **Paisaje para después de una consulta**

Barcelona, 18 Noviembre 2014

#### **Participantes:**

Enoch Alberti, Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Barcelona

Fernando Vallespín, Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid

#### **Moderadores:**

Miguel Ángel Aguilar

Isabel García Pagan



VIII Jornada - Enoch Alberti



VIII Jornada - Fernando Vallespín



VIII Jornada - Isabel García Pagán





VIII Jornada - Vallespín, Alberti y Pagán

## **NOVENA JORNADA:**

### **Nuevo panorama para un mismo conflicto**

Madrid, 24 Febrero 2017

#### **Participantes:**

Salvador Giner, Sociólogo y jurista. Expresidente del Instituto de estudios catalanes. Autor del libro "Cataluña para españoles".

Santiago Muñoz Machado, Catedrático de derecho administrativo y miembro de la Real Academia Española. Autor del libro "Cataluña y las demás Españas".

#### **Moderadores:**

José Antonio Zarzalejos

Xavier Mas de Xaxás



IX Jornada - Giner y Muñoz Machado



IX Jornada - Santiago Muñoz Machado



IX Jornada - José Antonio Zarzalejos



IX Jornada - Salvador Giner



IX Jornada - Xavier Mas de Xaxás



IX Jornada - El Exgobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez entre los asistentes a la IX Jornada.



IX Jornada - Los periodistas Felipe Sahagún, Javier Martín Domínguez, Miguel Ángel Gozalo y Rosa Paz.

## **DÉCIMA JORNADA:**

### **La mirada del otro**

Madrid, 3 de Abril de 2017

#### **Participantes:**

Andreu Mas – Colell, Profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra y ex Conseller de Economía y Conocimiento de la Generalitat de Catalunya

Joaquín Almunia, Ex vicepresidente de la Comisión Europea.

#### **Moderadores:**

Esther Vera

Miguel Ángel Aguilar



X Jornada - Almunia y Mas Colell



X Jornada - Andreu Mas Colell



X Jornada - Joaquín Almunia



X Jornada - Esther Vera



Arriba: Javier Solana y Claudio Aranzadi se acercan a saludar a los ponentes.



## **UNDÉCIMA JORNADA:**

### **Itinerario de errores innecesarios**

Barcelona, 10 de Mayo de 2017

#### **Participantes:**

Joana Ortega. Exvicepresidenta de la Generalitat de Catalunya

José Manuel García-Margallo. Exministro de Asuntos Exteriores

#### **Moderadores:**

Neus Tomàs

Jesús Maraña



XI Jornada - García Margallo y Ortega



XI Jornada - Joana Ortega



XI Jornada - José Manuel García Margallo



XI Jornada - Joana Ortega



XI Jornada - Tomás, García Margallo, Ortega y Maraña.

## **DUODÉCIMA JORNADA:**

### **La prensa como fuerza de choque**

Barcelona, 21 de Junio de 2017

#### **Participantes:**

Mónica Terribas. Directora de “El matí de Catalunya Ràdio”

Iñaki Gabilondo. Colaborador de la Cadena Ser

#### **Moderadores:**

Xavier Mas de Xaxàs

Miguel Ángel Aguilar



XII Jornada - Gabilondo y Terribas



XII Jornada - Mónica Terribas



XII Jornada - Iñaki Gabilondo



XII Jornada - Gabilondo y Terribas



XII Jornada - Xavier Mas de Xaxás

## **DECIMOTERCERA JORNADA:**

### **Ni judicializar la política ni politizar la justicia**

Madrid 29 de Noviembre de 2017

#### **Participantes:**

Josep María Vallès. Ex conseller de Justícia de la Generalitat de Catalunya y ex rector de la Universitat Autònoma de Barcelona

Cándido Conde Pumpido. Magistrado del Tribunal Constitucional y ex Fiscal General del Estado.

#### **Moderador:**

Xavier Mas de Xaxàs



XIII - Josep Maria Vallès, Xavier Mas de Xaxas y Cándido Conde Pumpido



XIII Jornada - Aspecto del auditorio de la Fundación Carlos de Amberes durante el diálogo "Ni judicializar la política, ni politizar la justicia".



XIII Jornada - Los ponentes Vallès y Conde Pumpido flanquean al moderador, Xavier Mas de Xaxas.



## **DECIMOCUARTA JORNADA:**

### **Después del día D**

Madrid 18 de Diciembre de 2017

#### **Participantes:**

Marina Subirats. Catedrática emérita de Sociología en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Joaquín Arango. Catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid.

#### **Moderadores:**

Carles Castro

Montserrat Domínguez



XIV Jornada - Aspecto del auditorio de la Fundación Carlos de Amberes durante el XIV diálogo del ciclo España plural/Catalunya plural



Marina Subirats



Joaquín Arango



Montserrat Domínguez



Carles Castro



XIV Jornada - Javier Solana saluda a Marina Subirats.



XIV Jornada - Joaquín Almunia entre los asistentes a la XIV edición del ciclo.





© de la edición:

Fundación Diario Madrid, 2017  
Larra, 14; 28004 Madrid  
Tel.: 91 594 48 21  
info@diariomadrid.net  
www.diariomadrid.net

Asociación de Periodistas Europeos, 2017  
Cedaceros, 11; 28014 Madrid  
Tel: 91 429 68 69  
info@apeuropeos.org  
www.apeuropeos.org

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de los editores

Coordinación y Edición de textos: Juan Oñate y Rosa Paz  
Fotografías: Miguel Gómez y Jordi Salinas  
Diseño y producción editorial: Suampa Toledo, S.L.

ISBN: 978-84-697-6970-6

Depósito legal: TO-595-2018













PARTICIPAN:


**Santi Vila.** Ex conseller de la Generalitat de Catalunya  
**Francesc de Carreras.** Catedrático de Derecho Constitucional  
por la Universidad Autónoma de Barcelona

**Jaume Roures.** Fundador de Mediapro  
**Màrius Carol.** Director de “La Vanguardia”

MODERAN:

**Enric Hernández, Montserrat Domínguez, Lucía Méndez y Ángeles Bazán**

Fundación Diario  
**Madrid** 

Asociación de Periodistas  Europeos